



MICOMICIÓN  
PRESENTA

MARÍA ÁLVAREZ  
CARLOS JIMÉNEZ-ALFARO  
CLARA CABRERA  
JAVI DÍAZ

LOS RESTOS DE SU PADRE Y DE SU HIJO,  
POR FIN, DESCANSAN JUNTOS

# NUESTROS MUERTOS

ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO LAILA RIPOLL ILUMINACIÓN DAVID ROLDÁN MÚSICA MARIANO MARÍN  
TEASER MIGUEL ÁNGEL CALVO BUTTINI PRENSA Y COMUNICACIÓN MARÍA DÍAZ  
DISTRIBUCIÓN JOSEBA GARCÍA AYTE DE DIRECCIÓN HÉCTOR DEL SAZ

TEXTO Y DIRECCIÓN MARIANO LLORENTE

Micomición  
teatro

esta  
mañana

CON LA COLABORACIÓN DE



**DOSSIER DE PRENSA**

SALA

TEATRO

CUARTA

PARAD

Premio Nacional de Teatro 2020

## *Inquietante, perturbador, y a la vez real como la vida misma*

En la semana de su estreno, ***Nuestros Muertos*** ha provocado sentidas ovaciones del público, en pie tras la representación.

Cientos de espectadores pudieron oír el testimonio de este preso arrepentido de ETA, así como las historias del atentado y el fusilamiento en los que Ascensión perdió a su hijo y a su padre.

***Nuestros Muertos***, de Mariano Llorente (Premio Nacional de Literatura Dramática 2015), trata de eso: de escuchar. Escuchar para superar el trauma, para mirar a los ojos al pasado, suturar heridas y no cometer los mismos errores de entonces.



## LA CRÍTICA HA DICHO...



**«Mariano Llorente juega con maestría con las palabras y los silencios, con las luces y las sombras, con lo que se dice y con lo que se calla.»**

**- Vista Teatral, Fernando Muñoz**

**«Lo que destaca notablemente en esta obra es la habilidad para entrelazar dos narrativas de la historia reciente de España que raramente se exploran en conjunto.»**

**- Teatro Magazine, Diana Equía**



**«Hay que escuchar. Escuchar en un susurro, escuchar hasta los silencios. Y fijarse en las miradas, y hacer el gran esfuerzo de seguir viviendo, por ellos, por Nuestros Muertos»**

**- Todo Literatura, Alberto Morate**



**«Una poderosa función sobre cómo el pasado, su aceptación y comprensión, es lo que nos conforma el presente y, de una manera u otra, determina el futuro.»**

**- Prensa Social, Luis de Luis Otero**



*El perdón no depende de nuestra voluntad. Ni de la tuya ni de la mía... Vamos a empezar por escucharnos.*

## Entrevistas al equipo artístico



**'Nuestros muertos': una obra que sienta a víctimas y verdugos a dialogar**

*«Hay en esta función algo de limpieza, de reconciliarnos, porque es necesario: hay que enfrentarnos, quitar el polvo para poder continuar porque sino seguiremos cometiendo los mismos errores»*

[ESCUCHA AQUÍ](#)

**Mariano Llorente y Carlos Jiménez-Alfaro: 'Nuestros muertos'**

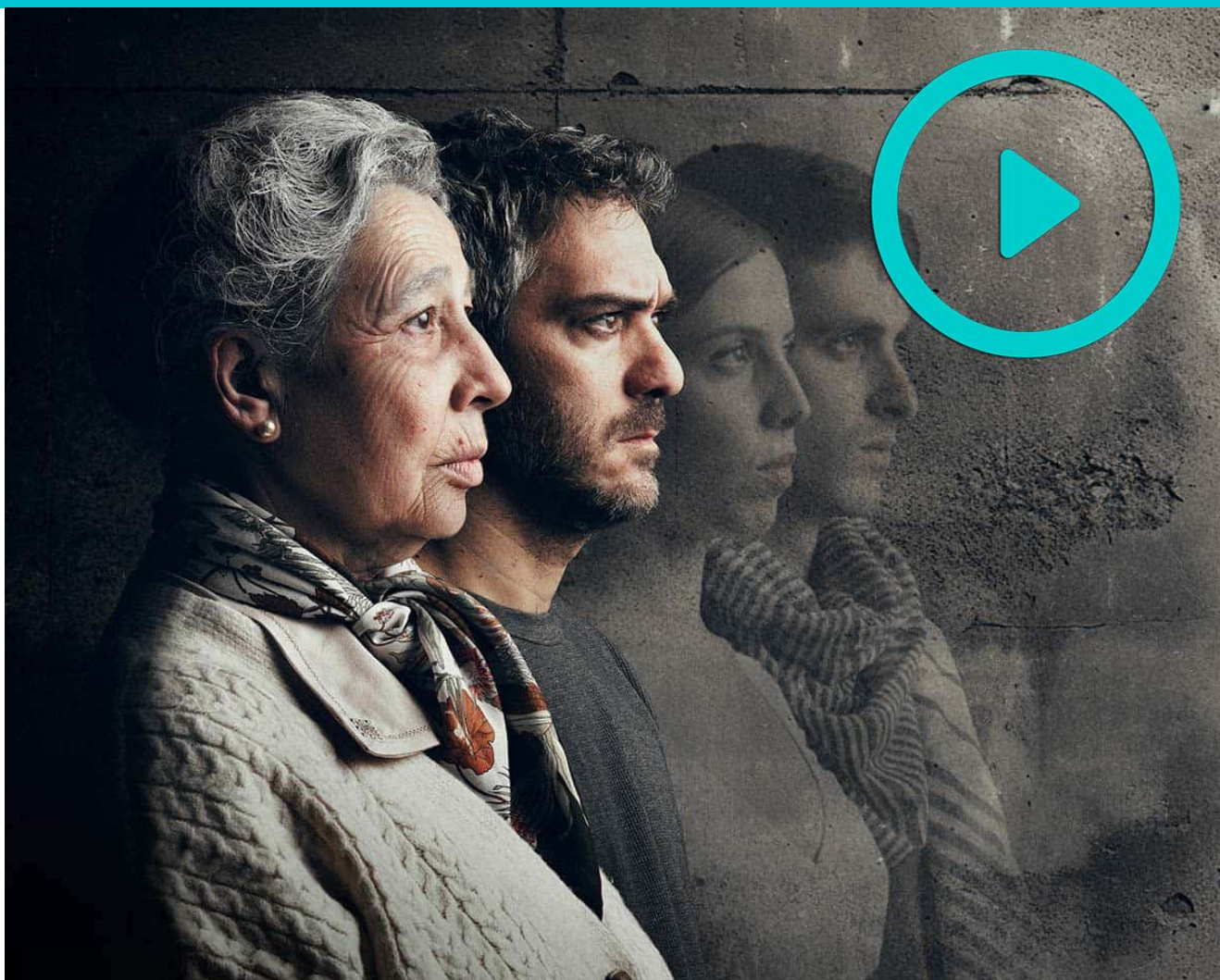
*«Son violencias que se repelen, se repugnan porque se reconocen. Eso queda ahí, y el espectador de alguna manera se lo lleva. [...] Se trata de afrontar todas las verdades con todo el dolor que nos causan.»*

[ESCUCHA AQUÍ](#)

# NUESTROS MUERTOS

Micomicón

Con María Álvarez, Carlos Jiménez Alfaro, Clara Cabrera y Javi Díaz



*Los restos de su padre y de su hijo, por fin, descansan juntos...*

**Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo** en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los *flashbacks*, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que **ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias.**

Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la **represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes**, provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para **adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.**

# MARIANO LLORENTE

🏆 Premio Nacional de Literatura Dramática 🏆

🏆 Premio Max a Mejor autoría teatral 🏆

---

**FECHAS:** Del 18 de enero al 3 de febrero 2024\* | **HORARIO:** De jueves a sábado a las 20h30  
**| GÉNERO:** Teatro | **DURACIÓN:** 90min **PRECIO:** 14€ | \*ESTRENO ABSOLUTO.

[MÁS INFORMACIÓN](#)

[ENTRADAS](#)

<https://mailchi.mp/cuartapared/info-nuestros-muertos-mariano-llorente-15392413?e=ef358d4ae9>

★ ABCPremium

# 'Nuestros muertos': el peso de nuestros fantasmas

CRÍTICA DE TEATRO

El texto de Mariano Llorente plantea con inteligencia un ajuste de cuentas entre el presente y el pasado, muestra nuestros vertederos ideológicos y, sobre todo, la dimensión del dolor



Una escena de "Nuestros muertos" // JAVIER NAVAL



CRÍTICA DE TEATRO

## 'Nuestros muertos'

**Texto y dirección** Mariano Llorente **Vestuario y escenografía**

Laila Ripoll **Iluminación** David Roldán **Música** Mariano Marín

**Vestuario** Paola de Diego **Intérpretes** María Álvarez, Carlos

Jiménez- Alfaro, Clara Cabrera y Javier Díaz **Lugar Sala**

Cuarta Pared, Madrid



Intensa, reflexiva, emocionante, “Nuestros muertos” derrocha calidad desde el primer minuto. Hay mucho de teatralmente verdadero en ese diálogo que va de una silla a otra, de un rostro a otro, de una vida a otra. Mariano Llorente plantea un juego de espejos en el que se reflejan dos historias personales y presenta un juego de ficción, bajo el falsete del teatro documento, de un realismo tan subrayado que potencia el entendimiento de la realidad y el que esa realidad pase a la esfera de lo simbólico, desde el mismo nombre de los personajes hasta el color de su vestuario.

Ascensión sufre, a sus 80 años, el duelo de todas las Españas incomprensibles: la que mató a su hijo en un atentado de ETA y la que paseó a su padre republicano en una terrible noche de nuestra guerra civil. Antxón, por su parte, es el terrorista arrepentido, el que carga con el peso de quién fue, de quién es, ese montón de añicos que busca su identidad. Las confesiones de ambos alrededor de la mesa de la prisión de Nanclares de Oca es un desafío actoral de alta tensión: gestos, miradas, silencios, palabras, sudores, lágrimas, humor, con toda una tragedia que María Álvarez y Carlos Jiménez-Alfaro levantan hasta hacer que el grado de desarrollo técnico de su trabajo se vea convertido para los espectadores en una conmoción emotiva.

El texto de Mariano Llorente plantea con inteligencia un ajuste de cuentas entre el presente y el pasado, muestra nuestros vertederos ideológicos y, sobre todo, la dimensión del dolor. Es tan arrollador que no da tregua, se bifurca compositivamente, como los senderos de Borges, para dar entrada a otros personajes (los interpretados por Clara Cabrera y Javier Díaz) que amplían, precisan e intensifican todo la trama argumental. Sus palabras, sus reflexiones son como un tiro o poco de nitroglicerina arrojados al patio de butacas. Nos mete en la montaña rusa de nuestra historia más siniestra para elevar un canto fúnebre que es una catarsis, un llanto por los muertos que necesitan el ritual de una purificación.

“Nuestros muertos” es una obra relevante que pone ante nuestros ojos el peso de todos nuestros fantasmas, la densidad de todas nuestras pesadillas. Una obra que establece un diálogo con los agujeros negros de la bibliografía de un país y donde el teatro como arte se reconcilia consigo mismo en esos dos personajes memorables, simbólicamente vestidos de blanco y de gris, como los colores de la memoria. Es, nada más y nada menos, que dos horas de teatro como lo definió Arthur Miller: la humanidad enfrentándose a sí misma.

<https://www.abc.es/cultura/teatros/muertos-peso-fantasmas-20240201120520-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fcultura%2Fteatros%2Fmuertos-peso-fantasmas-20240201120520-nt.html>





Álvaro Vicente



{R} Cultura

## ‘Nuestros muertos’: dolor y esperanza en la víctima total

*A Ascensión los falangistas le mataron a su padre y ETA le mató a su hijo. Un viaje restaurador de la mano de la veterana compañía Micomicón, con texto y dirección de Mariano Llorente*

A principios de siglo, año 2002, irrumpió en el mundo teatral un nombre: Koldo Barrena. En seis o siete años escribió una tetralogía dedicada a explorar las consecuencias del terrorismo de ETA hasta en lo más íntimo de la sociedad vasca de aquellos años, en los que la banda todavía

seguía activa. Koldo Barrena era un pseudónimo y nunca se hizo público el nombre verdadero del autor, Luis Maluenda, hasta después de su muerte en 2017. Aquellas cuatro obras nunca llegaron a los escenarios. Hoy poca gente se acuerda, y no hace tanto. El terrorismo etarra como tema fue muy residual en el teatro español, era tanto el dolor, el odio y el miedo que, aunque pudiéramos tratar en los escenarios los terrorismos de otras latitudes, el de aquí escocía mucho y, sobre todo, generaba temores y tensiones de incalculables consecuencias. La cultura oficial del Estado no le perdonó su posicionamiento abertzale a Alfonso Sastre, por ejemplo, y obras como las de Koldo Barrena se escribían por pura necesidad de dejar un testimonio desde dentro, pero con pseudónimo. Ni siquiera se editaron en libro las cuatro.



Afortunadamente, han cambiado un poco las cosas y, a pesar de las pataletas y rebuznos de una parte retrógrada de la sociedad, se puede ejercer la libertad artística, se puede estrenar *Altsasu* en un Madrid con ruido de fondo de voxeros y ayusers, que se pelean por ver quién es más facha; se puede escribir y estrenar una obra que tantos cimientos remueve, una obra como *Nuestros muertos*. Es de justicia, creo, nombrar a un autor y una autora que, antes que Mariano Llorente, se atrevieron con la complejidad y trataron de exponerla para contribuir a que el debate y el intercambio pacífico de ideas nos ayude a superar los tiempos más oscuros. Hablo de Borja Ortiz de Gondra, por un lado, que exploró la realidad vasca a través de la historia de su saga familiar en *Los Gondra*; y hablo de María San Miguel, que en otra trilogía, *Rescaldos de paz y violencia*, se aproximó a la intrahistoria del conflicto. En la segunda obra de la trilogía, *La mirada del otro*, puso en escena el proceso de “encuentros restaurativos” iniciado en la cárcel de Nanclares de Oca en 2011, gracias al que una serie de disidentes de ETA se pudieron entrevistar con familiares de sus víctimas. Igual que lo fue para *Maixabel*, la película de Icíar Bollaín, ese es el punto de partida de *Nuestros muertos*, que arranca con el encuentro -ficticio en este caso- entre la madre de un asesinado por ETA y el asesino.



Sin embargo, la obra de la [compañía Micomición](#) que se estrena ahora en la sala Cuarta Pared de Madrid, va más allá e introduce en esta trama otro dolor que, casi 100 años después, sigue esperando verdad, justicia y reparación: el de los represaliados y asesinados por el franquismo durante y después de la Guerra Civil. La Historia, como dicen que dijo Mark Twain, no se repite, pero rima. La anciana que nunca pudo mirar a los ojos de los asesinos de su padre, alcalde socialista de una localidad extremeña “paseado” en agosto del 36, puede ahora mirar a los ojos del asesino de su hijo, víctima colateral -valga el eufemismo- de un atentado con coche bomba en Madrid. Este difícil trance se une a otro episodio reciente de su vida, en el que pudo asistir en primera línea a la exhumación de los restos de su padre, que descansan ya junto a los de su hijo. La mujer sabe que no puede perdonar ni a unos ni a otros, pero podrá morir un poco más tranquila al menos. Ese viaje que va de la entereza a la aceptación, pasando por el sarcasmo y la tristeza, la rabia y hasta el amor, es el gran atractivo de este montaje, asumido por una fantástica María Álvarez. La actriz nos hace ver a esa anciana y acompañarla en este duro trance; espectadores y espectadoras la escuchan en un silencio conmovido hasta un final catártico.



Pero hacen falta dos anclajes para mantener tensa una cuerda. Enfrente de Ascensión, la mujer anciana, está Antxón, el etarra arrepentido, igualmente construido como personaje por Mariano Llorente desde la complejidad, no desde el trazo grueso. Y así lo asume el actor que le da vida casi desde una inmovilidad lacerante, Carlos Jiménez-Alfaro, capaz de materializar silencios tremendamente cargados de emociones diversas, que traslada al público con una mezcla de inquietud e incomodidad capaz de alumbrar, sin embargo, un mínimo rayo de empatía. Antxón y Ascensión, en ese encuentro, son seres que dejan a un lado las ideologías para mostrar su humanidad, con sus aciertos y errores, con sus deseos legítimos y sus deudas con la sociedad, la familia y consigo mismos. Para completar el dibujo de los personajes, el autor y director de la pieza introduce sus dobles jóvenes, con los que viajamos al contexto histórico, tanto el que discurre antes, durante e inmediatamente después de la Guerra Civil, como el del Euskadi de finales de los 80. La joven Ascensión es interpretada con suma ternura por Clara Cabrera. El joven Antxón es Javier Díaz, un poco pasado de rosca en su interpretación, pero efectivo en el cumplimiento de su función dramática.



Con esos mimbres, con una puesta en escena clara y sencilla, asistimos a una conversación que resume un siglo de infamias, el siglo de España y el siglo de otros territorios incluidos entre sus fronteras en un tira y afloja que tiene raíces endiabladamente enrevesadas, el siglo que tanta cuenta pendiente y herida abierta tiene todavía, pero que cada vez parece más maduro como para afrontar esta especie de desescalada. Con toda su torpeza a cuestas, con todas sus limitaciones, quizás las palabras y los recuerdos pueden obrar el milagro y encauzar el futuro sin rencores ni venganzas. Pero cabe hacerse muchas preguntas -y muchas de ellas incómodas- para llegar a tal fin, pues, como dice el propio Mariano Llorente, “*Nuestros muertos* es un juego de espejos en el que la violencia de una cuadrilla de falangistas y la de un comando de ETA se mira a los ojos para asombrarse, para interpelarse, para interrogarse. Y restallan algunas preguntas insoportables”, por ejemplo la que el autor pone en boca de Antxón, el etarra: “¿También nosotros hubiéramos matado a Lorca por españolazo? Al fin y al cabo, matamos a José Luis López de Lacalle”.



Es difícil no caer en un cierto maniqueísmo, pero el diálogo de estos dos personajes lo salva, a pesar de lo que representa cada uno. Está claro que, tanto en el 36 como en el 89, hay unos que ejercen la violencia y matan y otros que sufren el dolor de la pérdida irreparable. Pero sobre todo hay que pensar en esa mujer triplemente víctima, como mujer, como hija y como madre, y reflexionar sobre la forma en la que se restaura su dignidad en unos casos (como víctima de ETA) y no tanto en otros (como víctima del franquismo). Todavía hay intereses capaces de justificar la barbarie y poner las ideas por encima de los derechos humanos. Antes de despedirse de Antxón, Ascensión dice: “¿Qué importa España o Euskal Herria frente a los ojos de un ser humano?” Y esa es la pregunta que queda en el aire antes del oscuro y del aplauso emocionado y entusiasta del público. Como ocurría con la citada trilogía de María San Miguel, como ocurre con *Altsasu*, como ocurrió con *Shock*, la doble puesta en escena de Andrés Lima que viajaba a los horrores de las dictaduras del cono sur americano o las guerras de Siria e Irak, hay aplausos cargados de catarsis y esperanza en el teatro que, como diría Allende, ensanchan las avenidas para que podamos caminar libres.

---

## [NUESTROS MUERTOS](#)

Sala Cuarta Pared

Hasta el 3 de febrero

Madrid –

24 de Ene, 2024 12:00

[https://diariored.canalred.tv/cultura/\\_trashed/](https://diariored.canalred.tv/cultura/_trashed/)

# Las verdades, frente a frente

## Nuestros muertos

Compartir  
opinión



Una opinión de  
**Luna Paredes**



26/01/2024 - Sala Teatro Cuarta Pared

En este país nos quedan, todavía, muchas heridas que cerrar. Y para cerrar las heridas hay que hablar de lo que pasó, hay que poner nombres y apellidos, hay que buscar huesos y hay que dejar que las cosas sanen. En este país, por mucho que algunos piensen que hay que dejar al pasado en paz, hace mucha falta despegarnos del silencio y mirarnos, de verdad, a los ojos. Y, en este país, hace mucha falta que el teatro hable de nuestra historia. Sin miedos, sin tabúes, sin complejos y sin autocensura. Con valentía.

Por eso, **Nuestros muertos** es un espectáculo importante. Con una puesta en escena mínima (una mesa, dos sillas, poco más), son los actores, el espacio sonoro y la iluminación los que nos sumergen en la historia. Sin pretensiones. Sin contemplaciones.

Un etarra arrepentido se encuentra con la madre del hombre al que mató en un atentado (este tipo de encuentros ocurrieron de verdad: a esto se le llamó la Vía

Nanclares y permitió que muchas familias de víctimas mirasen a los ojos a los terroristas). En la conversación, la madre le cuenta a él cómo murió su padre, al comienzo de la guerra civil, asesinado por gente del pueblo. En la conversación, los dos se miran a los ojos, se escuchan y se tratan de entender. La distancia entre ambos es insalvable y el dolor es insuperable. Y los dos lo saben. Por eso no hay grandes emociones, no hay aspavientos, no hay espectacularidad: hay honestidad y dignidad. Una dignidad que los hace permanecer sentados durante hora y media.

Dos actores jóvenes son los encargados de contextualizar todo: ella recuerda el pasado de la mujer octogenaria y él, el del etarra. Los dos recrean esos pasados y los llenan de matices, de emoción, de rabia, de lucha. La presencia de estos dos personajes es clave no solo para armar el puzle de la función, sino para emocionar. Porque con ellos, con sus gritos, con sus risas, con sus lágrimas, el público también puede respirar en medio de ese encuentro entre los dos personajes principales.



Las interpretaciones de **Carlos Jiménez-Alfaro, María Álvarez, Clara Cabrera y Javi Díaz** son brillantes. Son sutiles. Son precisas. No tienen pretensiones. No hacen más que lo que hacen, ni cuentan más de lo que deben contar. Es teatro puro. Es teatro honesto.

La iluminación de **David Roldán**, así como la escenografía y el vestuario de **Laila Ripoll** son igualmente precisos, concretos y sencillos. El espacio sonoro de **Mariano Marín** acompaña la historia y aporta belleza y poesía.

El texto de **Mariano Llorente** es ágil, a pesar de que los personajes hablen mucho, hablen todo el tiempo. Es ágil porque está configurado con rupturas, con preguntas incómodas y con verdades soltadas a bocajarro. Es ágil y es inteligente. Llorente conoce bien de lo que habla y lo muestra con valentía, sin vendas en los ojos y con mucho amor. Sí, porque hace falta mucho amor para hablar de temas tan violentos, tan duros. Y, por último, su dirección sigue esa línea perfecta de precisión, sutileza y honestidad. Si todo funciona como un engranaje es, sin duda, porque la dirección es brillante.

**Nuestros muertos** es un espectáculo poco amable, muy duro, muy poco complaciente. Como lo son los episodios de nuestra historia en los que se enmarca el montaje. Pero es, también, una obra honesta, que desvela verdades y que desmiente mentiras. Es una obra sanadora, porque dejar que las violencias se miren a los ojos y expongan sus miserias es una manera de que sanen.

Ojalá hubiera más espectáculos como este. Ojalá **Micomicón** no deje nunca de querer contarnos lo que somos.

<https://teatromadrid.com/recomendacion/nuestros-muertos-luna-paredes-238128>

## Nuestros muertos. Sala Cuarta Pared.

[Fernando Muñoz Jaen](#), [Carlos Jiménez-Alfaro](#), [Clara Cabrera](#), [Fernando Muñoz](#), [Javier Díaz](#), [Laila Ripoll](#), [María Álvarez](#), [Mariano Llorente](#), [Micomicón](#), [sala cuarta pared](#)

La crueldad de los asesinatos y de los vivos que se quedan heridos para siempre por el recuerdo de sus seres queridos desaparecidos. **El dolor y el perdón, quizás deban ser caras de la misma moneda, a lo mejor el uno es necesario para aliviar el otro.** Esta radiografía de los dos periodos san sangrientos de la historia reciente de nuestro país nos pone frente a la realidad del dolor y del sinsentido del asesinato, en este caso por dos ideologías antagónicas. La muerte en el centro, como eje central para explicar lo que somos y para explicar de donde venimos.



Esta desgarradora y demoledora propuesta dejó a todo el patio de butacas helado el día de su estreno por la contundencia del relato, por el apabullante dolor que desprende cada escena, por la sinceridad con la que hablan los personajes, por la verdad que destila el relato, por el dolor que sobrevuela toda la obra. Una impecable pieza que nos hace reflexionar sobre lo somos, tengamos o no muertos en las cunetas o parientes encarcelados por terrorismo.





La compañía **Micomición** vuelve a ponerse frente a uno de los momentos claves de nuestra historia reciente y en la secuela traumática que arrastra, para darnos su particular visión de las atrocidades cometidas por el bando nacional en la Guerra Civil y la posguerra y por los comandos terroristas de ETA. Los textos de **Laila Ripoll y Mariano Llorente** nos han traído *ecos de guerras latinoamericanas y traumas de nuestra sempiterna Guerra Civil, hemos visitado hospicios con olor a pis y sangre, hemos pedido insistentemente la bicicleta robada a nuestro pariente ejecutado, hemos abierto cajas cuyos secretos nos han llevado a conocer lo que escondía la palabra Jasenovac, hemos abrazado en un doloroso homenaje a aquellos españoles que acabaron en Mauthausen y hemos entendido con espanto el origen de muchos de esos malos momentos cuando nos adentramos en las causas y consecuencias de la guerra del Rif*. Esta vez, vuelven a abordar la propuesta desde una visión humanista, queriendo centrarse en las personas que sufren esas atrocidades, y en los que aún habiéndolas cometido se arrepienten y sufren de un modo similar por el dolor causado.



El **texto de Mariano Llorente** (Premio Nacional de Literatura Dramática en 2015) es un **prodigio de ingenio y valentía, al hablar sin tapujos de las víctimas y los verdugos**, poniéndolos frente a frente, para que puedan explicarse y saber las razones que les llevaron a hacer lo que hicieron. La obra se convierte en *un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos; entre la posibilidad de perdón y la traición; entre dos fuerzas que han marcado profundamente la historia reciente de nuestro país*. Un relato que nos golpea con fuerza, que hace tambalear los cimientos de nuestra sociedad, en el que descubrimos el sufrimiento de todos los que cargan con muertos a sus espaldas.



El diálogo va fluyendo y nos va abriendo puertas del pasado, lugares que permanecían cerrados desde **hacia mucho tiempo**. Este es el encuentro entre dos personas a las que les une un vínculo terrible: un asesinato. Uno de ellos fue el que lo llevó a cabo, la otra la que lo sufrió, al ver asesinado a su hijo. Las miradas y los silencios pasan a ser parte esencial de la trama (y paradójicamente también del texto, por la presencia tan poderosa que tienen en la obra). Hay silencios incómodos, miradas de dolor y otras de arrepentimiento, pero también confesiones entre el preso arrepentido y la mujer que perdió, hace ya dos décadas, a su hijo.

Uno de los elementos más interesantes de este montaje es **la maestría con la que Mariano Llorente juega con las palabras y los silencios, con las luces y las sombras, con lo que se dice y con los que se calla**. Un entramado de recuerdos que van aflorando, con mayor o menor dificultad, para mostrarnos unas vidas marcadas por el dolor y la muerte. Ese camino nos llevará al *instante preciso en que un hombre que fumaba un cigarro en un descanso del trabajo es despedazado por un coche bomba en 1989 al momento exacto en que un alcalde republicano recibe un tiro en la nuca y es arrojado a una fosa en 1936. Y entonces la anciana, que era madre, sólo madre de un hijo brutalmente asesinado, deviene en niña de 8 años y se transforma en hija de un padre brutalmente asesinado*.



La pieza se convierte poco a poco en un inquietante *juego de espejos* en el que la violencia de una cuadrilla de falangistas y la de un comando de ETA se mira a los ojos para asombrarse, para interpelarse, para interrogarse. Y con la tensión de ese diálogo envenenado, salen a relucir los momentos más dolorosos y tensos de nuestra historia reciente, salpicada por la violencia de ambos lados. Esta conversación a pecho descubierto deja en el aire algunas preguntas que caen como bombas en la sala: "*¿También nosotros hubiéramos matado a Lorca por españolazo? Al fin y al cabo, matamos a José Luis López de Lacalle después de comprar los periódicos de la mañana*". Preguntas y respuestas que nos descolocan, que nos dejan un poso denso sobre el que recapacitar y muchas preguntas sin respuesta. ¿Qué habríamos hecho cualquiera de nosotros viviendo en Euskadi en aquella época? El discurso con el que el preso explica lo que llevó a entrar en la banda está lleno de todas las inquietudes propias de la izquierda, y nos hace pensar que cualquiera habría sido seducido por esas ideas. Otra cosa muy distinta, obviamente, es el uso de las armas. En esa fina línea se mueve el texto. Inquietante, perturbador, y a la vez real como la vida misma.



La historia nos muestra a una mujer octogenaria que acepta reunirse con el preso de ETA que asesinó a su **hijo**. Él está arrepentido y ella necesita mirarle a la cara y preguntarle por qué lo hizo. La obra se basa en uno de los llamados encuentros restaurativos, que comenzaron en Nanclares de Oca en el año 2011. El punto de partida de la historia ya nos muestra como es nuestra sociedad, reflejada en la familia de la

anciana, que se divide ante la posibilidad del encuentro entre la mujer y el asesino de su hijo. Pero como si de un rompecabezas se tratase, la historia se va reconstruyendo, con continuos flashbacks, para explicarnos las razones que empujaron al joven a actuar así, a la vez que vamos conociendo el pasado de la mujer, vinculado a los horrores de la guerra civil.

Durante la conversación de estos personajes aparentemente antagónicos, vamos teniendo momentos de gran tensión con otros más serenos, llegando incluso a escenas de humor, siempre con la tensión propia de la situación sobrevolando la escena. Poco a poco se van desgranando muchos de los temas esenciales que marcaron los años más sangrientos de la banda terrorista, pero también viajaremos hasta la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana, hace ochenta años, y que provocó el inicio de una dictadura que dejó miles de muertos por todo el país. Uno de los puntos fuertes de esta propuesta es *ver este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.*



Y todo esto lo veremos interpretado por cuatro fantásticos actores, capaces de moverse por estos lugares tan oscuros y de mostrar el dolor y la angustia vinculados a la muerte. **María Álvarez y Carlos Jiménez-Alfaro son la anciana y el terrorista arrepentido, y nos regalan unas interpretaciones fantásticas desde la mesura y la contención**, cargando de sentido y contenido cada mirada y cada silencio (el encuentro inicial, en silencio, contiene tanta tensión que nos mete de lleno en la historia). **Dos interpretaciones fabulosas, llenas de aristas y matices, de angustia reprimida, de dolor que va erosionándolo todo, de cuentas pendientes y de preguntas en busca de respuesta.** La compenetración de los dos actores es fabulosa, capaces de transmitir todo el bagaje interior que arrastra cada uno de sus personajes.

Junto a ellos veremos en escena a **Clara Cabrera y Javier Díaz, que interpretan a los dos personajes en su juventud, en los continuos flashbacks con los que se va reconstruyendo la historia de ambos.** Dos personajes jóvenes y vitales, una desde la inocencia de la niñez, el otro desde la efervescencia de su compromiso político con la organización terrorista. **Dos espejos en los que se reflejan ellos mismos años después, para intentar comprender como han llegado hasta allí.** Dos interpretaciones convincentes y contundentes, muy alejadas de los otros actores, lo que da más valor a los cuatro intérpretes, capaces de diseccionar lo que ocurre en escena en cada instante.



Todo esto transcurre en **una sencilla escenografía, diseñada por Laila Ripoll** (responsable también del vestuario) que consiste en esa sala donde se encuentran la anciana y el preso, compuesta por una mesa y dos sillas. No se necesita nada más. La sencillez escénica ayuda a la complejidad de la trama, centrando la propuesta en lo que se tiene que contar, casi a modo de lectura dramatizada, en la que las miradas y los silencios son los elementos que apoyan y consolidan cada palabra. El otro elemento definitorio del montaje es la **precisa iluminación de David Roldán**, que juega con maestría con las luces y las penumbras, dando un tono lúgubre al montaje de lo más acertado. Por último, **la música que nos lleva por toda la historia ha sido creada por Mariano Marín**.



En definitiva, **estamos ante un contundente relato de lo que es nuestro país y de todos los muertos con los que cargamos como sociedad**. Pero es este un montaje que invita a la reflexión y al perdón, como punto de partida para poder dejar atrás el odio y el rencor y poder mirar hacia adelante. Muchos serán los que vean en esta pieza un panfleto, los que se vean identificados con la hija mayor de la anciana, que ve el encuentro como una traición a la memoria del hijo muerto, pero si nunca se comienzan a tender puentes y se intenta seguir viviendo, la vida puede ser extremadamente dura y dolorosa. Porque los muertos los

lleva cada uno a sus espaldas, pero la vida continúa y el diálogo nos debe ayudar a continuar y a intentar entender. **Una obra tan dolorosa como bella, pero sobre todo, muy necesaria. No la dejen escapar.**

---

**Teatro:** Sala Cuarta Pared

**Dirección:** Calle Ercilla 17.

**Fechas:** Del 18 de Enero al 3 de Febrero. Jueves, Viernes y Sábado a las 20:30.

**Duración:** 90 min.

**Entradas:** Desde 14€ en [Cuarta Pared](#).

**Texto y dirección:** Mariano Llorente

**Interpretación:** María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera, Javier Díaz

**Vestuario y escenografía:** Laila Ripoll

**Música:** Mariano Marín

**Diseño de iluminación:** David Roldán

**Ayudante de dirección:** Héctor del Saz

**Producción y distribución:** Joseba García

**Fotografía y gráfica:** Javier Naval

**Prensa y comunicación:** María Díaz

**Grabación obra y teaser:** Miguel Ángel Calvo Buttini

**Edición teaser:** Juan Poveda

<https://www.vistateatral.com/2024/01/nuestros-muertos-sala-cuarta-pared.html>



## NUESTROS MUERTOS: un diálogo por lo no dicho

[España](#), [Reseñas](#)

Por **Diana Eguía Armenteros** (Universidad Católica de Ávila) / 21 de enero de 2023

NUESTROS MUERTOS, la obra teatral escrita y dirigida por Mariano Llorente, se presenta en la íntima Sala Cuarta Pared de Madrid del 18 de enero al 3 de febrero, con un elenco compuesto por cuatro actores destacados. María Álvarez y Clara Cabrera dan vida a Ascensión en sus etapas de senectud y juventud, respectivamente, mientras que Carlos Jiménez Alfaro y Javi Díaz encarnan a Antxon.



Foto de Javier

La trama se desenvuelve en el escenario de una visita penitenciaria que Ascensión realiza al asesino de su hijo, el conocido etarra Antxon, alias «Obélix». La intensidad del encuentro se revela a medida que ambos personajes desentrañan sus biografías, anhelos, tensiones y arrepentimientos durante la conversación.

Lo que destaca notablemente en esta obra es la habilidad para entrelazar dos narrativas de la historia reciente de España que raramente se exploran en conjunto. Este logro se materializa a través del personaje de Ascensión, cuyo padre fue asesinado en los primeros días de la Guerra Civil, y cuyo hijo falleció en un atentado de la banda terrorista ETA. Ascensión le cuenta a Antxon que su hija mayor no le habla porque ha accedido a tener este encuentro con él, un exterrorista. Parte de la familia cree que no se le debe ofrecer la palabra al homicida de su hijo. Sin embargo, Antxon no es el primer enemigo con el que la anciana dialoga. De hecho, el primer recuerdo que la mujer le comparte al preso tiene que ver con los malos tratos que sufrió en el colegio de monjas al que tuvo que acudir tras el asesinato del maestro republicano de su pueblo. Ascensión no solamente tuvo que hablar con los asesinos de su padre y maestro, sino que tuvo que convivir con ellos durante 40 años y aceptar que dirigieran su vida.

La narrativa se enriquece al presentar las violencias que han marcado la historia reciente de España, usualmente concebidas como compartimentos estancos que rara vez se entrecruzan. En el punto álgido de las intervenciones de Ascensión, ésta relata su participación en una manifestación contra el diálogo con ETA, donde se descubrió a sí misma rodeada de simpatizantes del Franquismo que había asesinado a su padre. Ascensión se reconoce en ese momento teniendo que elegir entre apoyar a los responsables de la muerte de su padre o de su hijo, cruce de caminos que rehúsa. Este dilema refleja las complejidades de la violencia en la historia española y la lucha interna de Ascensión por reconciliar los crímenes que marcaron su vida, una tercera vía que raramente alcanza altavoz social.



Foto de Javier Naval

El personaje de Antxon añade otra capa de profundidad al revelar las violencias que la sociedad fuera del País Vasco a menudo prefiere ignorar. La tragedia personal de Antxon provocaron una incomodidad palpable en los espectadores que tenía a mi lado. Cuando el joven “gudari” era torturado mediante asfixia con una bolsa de plástico en la cabeza, mis compañeros de fila preferían sacar el móvil a mirar al escenario. Similar actitud demostró la pareja que tenía a la derecha cuando el ex-terrorista narra cómo los GAL ametrallaron a su hermano o el sufrimiento de su madre teniendo que recorrer mil kilómetros para visitar a su hijo en prisión.



*Nuestros Muertos* emerge como una obra teatral que desentraña las complejidades de la historia y la memoria colectiva española. Ascensión, como símbolo de dignidad y lucha por la paz, se erige como un personaje sólido y conmovedor que, pese a su vejez, mira al futuro al referirse a su nieta, de quien se nos cuenta que es una joven comprometida con la memoria democrática. Antxon, aunque maniqueo en su arrepentimiento, añade una dimensión crucial al debate sobre la violencia y la reconciliación en la sociedad, aportando la versión de la sociedad vasca que usualmente no tiene cabida en Madrid. Frente a la retórica de muchos políticos, que prefieren emborronar el pasado con discursos anacrónicos, el teatro, gracias a su complejidad y polifonía, nos guía en la reflexión y el entendimiento que no están sabiendo impregnar en el ciudadano los discursos de otras disciplinas.

**Ficha artística.** Texto y dirección: Mariano Llorente / Interpretación: María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera & Javier Díaz / Vestuario y escenografía: Laila Ripoll / Música: Mariano Marín / Diseño de iluminación: David Roldán / Ayudante de dirección: Héctor del Saz / Producción y distribución: Joseba García / Fotografía y gráfica: Javier Naval / Prensa y comunicación: María Díaz / Grabación obra y teaser: Miguel Ángel Calvo Buttini / Edición teaser: Juan Poveda / MICOMICIÓN

<https://teatromagazine.digital.conncoll.edu/resenas/nuestros-muertos-un-dialogo-por-lo-no-dicho/>

Revista de Artes Escénicas

# GØDOT



## Nuestros muertos

[Cuarta Pared](#)

Estreno: 2024-01-18

Última función: 2024-02-03

Género: [Drama](#)

Duración: 90 mins.

Fotos: Javier Naval

**Nuestros Muertos** pone sobre la mesa la violencia ejercida por dos fuerzas que marcaron profundamente la historia de nuestro país: ETA y el franquismo. Aún presentes en el debate actual, en esta obra dialogan el dolor con la aceptación, así como el recuerdo de un pasado que atemorizó a una democracia incipiente.

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo. Durante la conversación, que alterna la serenidad e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años terribles en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos, rompió miles de familias y desangró a todo un país. Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba etarra convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la terrible soledad de quien fue víctima de ambos.

<https://revistagodot.com/cartelera-teatro-madrid/nuestros-muertos/>

[Inicio](#) [Críticas](#) [Obras de teatro](#) "Nuestros muertos": La violencia genera violencia



## "Nuestros muertos": La violencia genera violencia

Por **Diego Da Costa** - 3 febrero, 2024

Mariano Llorente estrenó el pasado 18 de enero **Nuestros muertos**, en la [Sala Cuarta Pared](#). Esta obra reflexiona sobre el perdón, la violencia y la separación profunda que hay todavía en la historia más reciente de España. Protagonizada por **María Álvarez**, **Carlos Jiménez-Alfaro**, **Clara Cabrera** y **Javi Díaz**, cuenta con la dirección del propio Llorente. **Estará en cartel** hasta el 3 de febrero.



# Crítica de 'Nuestros muertos'

## Ficha Técnica

**Título:** Nuestros muertos

**Título original:** Nuestros muertos

**Reparto:**

**María Álvarez**

**Carlos Jiménez-Alfaro**

**Clara Cabrera**

**Javier Díaz**

**Duración:** 90 min. apróx.

**Dirección:** Mariano Llorente

**Dramaturgia:** Mariano Llorente

**Vestuario y escenografía:** Laila Ripoll

**Música:** Mariano Marín

**Diseño de iluminación:** David Roldán

**Ayudante de dirección:** Héctor del Saz

**Producción y distribución:** Joseba García

**Fotografía y gráfica:** Javier Naval

**Prensa y comunicación:** María Díaz

**Grabación obra y teaser:** Miguel Ángel Calvo Buttini

**Edición teaser:** Juan Poveda

**Producción:** Micomicón

## Tráiler de 'Nuestros muertos'



## Sinopsis de 'Nuestros muertos'

**Nuestros muertos** nos presenta a una mujer octogenaria que acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los flashbacks, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias.

Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos. **(SALA CUARTA PARED).**



Foto de Javier Naval

## Frente a frente

Mariano Llorente explora las heridas de la violencia en **Nuestros muertos**, una obra que reflexiona en torno a las víctimas del terrorismo de ETA y al mismo tiempo pone sobre la mesa a los aún desaparecidos de la Guerra Civil española. Por tanto, mediante un cara a cara, se van desgranando las consecuencias de vivir un enfrentamiento en el que los daños colaterales son de gran alcance. **La dramaturgia goza de un cuidado máximo en sus palabras, así como pequeñas pinceladas de comedia que dan respiro al libreto.** Asimismo, también se valora muy positivamente que se indague en el pasado de ambos, permitiendo al espectador conocer en mayor detalle lo sucedido.

**Las líneas de tiempo están bien conjugadas, no sigue una línea temporal al uso, sino que se van entremezclando con el presente, como si fueran flashbacks, recuerdos de entonces.** Gracias a ello, se abre la acción no únicamente al cara a cara entre los dos personajes protagonistas, así evitando que sea un relato excesivamente estática. Todo un acierto. Por otro lado, podrían pulirse algunos pasajes que se hacen algo densos hacia el patio de butacas, produciéndose alguna que otra desconexión puntual. La razón no es otra que

el discurso se extiende en el tiempo en exceso sin puntos de anclaje, que marquen diferencias de ritmo. Aun así, no sucede en toda la obra, sino en momentos concretos. Por último, como apunte, tiene una clara carga ideológica, políticamente hablando, que podría ocasionar, mínimo, debate en el patio de butacas.



Foto de Javier Naval

## El dolor de la pérdida

María Álvarez y Carlos Jiménez-Alfaro son la principal roca angular de **Nuestros muertos**. En primer lugar, **María Álvarez** se transforma en esa madre coraje, que decide enfrentarse al asesino de su hijo. Desde el principio, se puede ver **una propuesta que se acerca más hacia la ternura, hacia conectar en torno a esa mujer que ha sufrido la pérdida y al mismo tiempo busca sanar mediante la confrontación**. Sin duda, consigue llegar al público, quién ve en ella esa España enfrentada, pero donde las consecuencias son desgarradoras. **Muy buena dicción, buen manejo de la comedia y una química interesante con su compañero en escena.**

**Carlos Jiménez-Alfaro** tiene un reto complejo, donde no solo hay que representar a un antagonista de tal dificultad, sino lograr que se vea la parte humana, sin perder aquella que está invadida por la violencia. Por ello, **se aplaude que haya sido capaz de mostrar esos contrastes, esos matices, provocando esa ambivalencia entre el público de amor-odio**. Una interpretación soberbia, que la profundidad con la que ha sido trabajada. Para completar el reparto, **Clara Cabrera pone luz al reparto, con una labor más de narradora, pero que deja buenas sensaciones**. Por último, **Javier Díaz sorprende por la potencia con la que pisa el escenario, un torrente muy bien llevado, aunque haya algún punto donde se exceda en su ímpetu.**



Foto de Javier Naval

## Convergencia de tiempos

La propuesta escénica de **Nuestros muertos** ha evitado las florituras, algo que se agradece, dada las características de esta producción. En primer lugar, **se establecen dos zonas de acción, la central, donde ocurre el encuentro y luego el entorno, que escenifica esa vuelta al pasado.** Una elección eficaz y sencilla, que logra todavía destacar más por unas construcciones de grandes dimensiones en color blanco que llaman la atención. **El vestuario elegido es coherente con la narrativa de sendos personajes, así como con el pasado de ambos.** Por otro lado, el diseño de iluminación cumple con su función, aunque no se halla un desempeño estético de gran complejidad.

**El espacio sonoro funciona en aquellas partes en las que se busca ambientar y llevar a los asistentes a ese viaje en el tiempo.** Con lo cual, no solo cumple, sino que se convierte en uno de los mejores aspectos de esta pieza. Sin embargo, el ritmo de la obra no siempre rema a favor, hay momentos en los que se condensa de una manera en la que no se siente que este avanzando. En consecuencia, el mensaje tan potente y cautivador pierde algo su efecto. A pesar de ello, saben levantarlo y **el resultado global es más que satisfactorio, deja un poso interesante.**





Foto de Javier Naval

## Conclusión

**Nuestros muertos** confronta las miradas y consecuencias de la violencia con un texto que contiene una **riqueza destacable**. Así, se forma una reflexión en torno a las víctimas humanas y acoge un cariz interesante de explotar. No obstante, hay algunos pasajes que se extienden en exceso en el tiempo, provocando alguna desconexión. **El reparto está maravilloso, destacando un explosivo Carlos Jiménez-Alfaro**. La propuesta escénica es eficaz y muy inteligente, sin florituras, directa, muy bien planteado. **La guerra incesante y la lucha perpetua se sientan en un cara a cara que da pasado a la introspección histórica.**

### CINEMAGAVIA

8 / 10

80 %

#### RESUMEN DE LA CRÍTICA

Confronta las miradas y consecuencias de la violencia con un texto que contiene una riqueza destacable. Así, se forma una reflexión en torno a las víctimas humanas y acoge un cariz interesante de explotar. No obstante, hay algunos pasajes que se extienden en exceso en el tiempo, provocando alguna desconexión. El reparto está maravilloso, destacando un explosivo Carlos Jiménez-Alfaro. La propuesta escénica es eficaz y muy inteligente, sin florituras, directa, muy bien planteado. La guerra incesante y la lucha perpetua se sientan en un cara a cara que da pasado a la introspección histórica.

**80%**



VALORACIÓN FINAL

**De:** Perico Loro <[plorenzo57@gmail.com](mailto:plorenzo57@gmail.com)>

**Enviado el:** sábado, 27 de enero de 2024 11:19

**Para:** Prensa Cuarta Pared <[prensa@cuartapared.es](mailto:prensa@cuartapared.es)>

**Asunto:** "Nuestros muertos"

Buenos días, Irene.

Os envío esta crónica que hice tras ver esta obra un texto extraordinario y una gran interpretación. Era más extenso el escrito que he recortado por excesivo. La recomendaré en mi programa. Muchas gracias.

Nuestros muertos. Texto y dirección: Mariano Llorente. Interpretación: María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera y Javier Díaz. Vestuario y escenografía: Laila Ripoll. Música y espacio sonoro: Mariano Marín. D. Iluminación : David Roldán. Sala T. Cuarta Pared: 18/1-3/2.

Dos muertes a manos de asesinos, dos historias que se entrelazan: ETA y la Guerra Civil. Ascensión, octogenaria madre de una víctima de ETA, visita en la cárcel al asesino de su hijo al amparo de los llamados encuentros restaurativos que se iniciaron en Nanclares de Oca en 2011. "Asesinar es terrible. Más aún torturar", dice Ascensión. Detrás de cada muerte hay un responsable. Un texto brutal que te atrapa de principio a fin. Cuatro voces para dos personajes, las consecuencias de la barbarie. Un drama excepcionalmente interpretado por María Álvarez como Ascensión, madre del hijo muerto en atentado e hija del padre asesinado en el 36 por los falangistas; alcalde socialista de su pueblo, lo único que ansiaba era que ninguno de sus vecinos pasase hambre y todos supiesen leer y escribir. Dramas paralelos que confluyen en brutalidad y cerrazón. Encuentro entre víctimas y verdugos para poder comprender y, si acaso, superar algo un dolor de por vida. "El perdón no depende de nuestra voluntad, ni de la tuya ni de la mía. Vamos a empezar por escucharnos". Hay una distancia a la hora de valorar ambos crímenes, los más recientes son abominables y aquellos ajusticiamientos sumarísimos, cosa de nuestro abuelos: más de 100.000 abandonados en las cunetas, sin memoria, sin sepultura digna, sin reparación. Luces y sombras de dos dramas cuya luz será el faro de la reconciliación, del entendimiento. Un texto muy bien hilvanado e interpretado. Una lección imprescindible. Un teatro que golpea las conciencias y te sitúa en el centro de unas partes terribles de nuestra reciente historia. Recomendable!!

Teatro



Cartel de la obra 'Nuestros muertos'

## Crítica de la obra de teatro 'Nuestros muertos': violencia política y moral



Por **JOSÉ-MIGUEL VILA**

Domingo 4 de febrero de 2024

La **Compañía Micomicón Teatro** -La ciudad sitiada, Los niños perdidos, Santa Perpetua, El Triángulo Azul, Donde el bosque se espesa o RIF (de piojos y gas mostaza)-, lleva ya varios lustros adentrándose en los aspectos más tenebrosos, ocultos y vergonzosos de nuestra reciente historia y su última propuesta vuelve donde solía.

Se trata de 'Nuestros muertos', que se ha venido representando en Cuarta Pared desde hace unas semanas y cuya primera etapa de exposición pública termina este primer fin de semana de febrero.

El texto de **Mariano Llorente** que él mismo dirige también, inspirado en hechos reales, pero fruto

de la ficción del dramaturgo, tiene una fuerza incontestable y está atravesado por el dolor, el odio, la memoria histórica pero también por la posibilidad del arrepentimiento y de la empatía de víctima y victimario.

El autor enfrenta a una mujer que es doble víctima: por un lado, del terrorismo de ETA, y por otro del franquismo. Se trata de Ascensión, interpretada con contención y dolor, por la navarra **María Álvarez**.

Ascensión pasa en el montaje por el doble calvario de ver, cuando contaba sólo ocho años de edad, cómo un grupo de falangistas matan a su padre al término de la Guerra Civil; casi medio siglo después, y a manos de ETA, un hijo suyo es alcanzado por una bomba que iba dirigida contra un alto mando de la Guardia Civil en Madrid. El delito de su hijo no era otro que el de haber salido a fumarse un cigarrillo en una pausa del trabajo, situado al lado de la zona en donde se comete el atentado.

El marco escenográfico y el vestuario del montaje (una rústica mesa rectangular con un par de sillas en cada extremo, en el primer aspecto, y austera indumentaria para los personajes en el segundo), es obra de **Laila Ripoll**; la música, de **Mariano Marín**, y la iluminación de **David Roldán**.

Pues bien, Ascensión, ya octogenaria y en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011, accede a tener un encuentro directo con Antxon, interpretado con gran maestría por **Carlos Jiménez-Alfaro** (personaje duro, metido en sí mismo, condenado a 30 años de cárcel, de los que ya ha cumplido 22, y uno de los arrepentidos de la banda terrorista).

El encuentro entre ambos es estremecedor y apunta a que (como ya sucedía en aquella trilogía de la compañía **Proyecto 43-2**, Rescaldos de paz y violencia), quizás el único camino para poder pasar página de esta etapa ominosa de la historia de España, sea posibilitar el encuentro entre unos y otros cuando los primeros hayan llegado a la conclusión de que matar no es la solución ni siquiera para la creación de un estado vasco independiente en Euskal Herria.

Antxon no se atrinchera ante Ascensión, le habla claramente de su alejamiento de su madre, que no entendía ni justificaba su radicalización y su acercamiento a la banda terrorista, y cuanta a su interlocutora cómo el ambiente social le indujo a querer convertirse en un joven gudari y así ganar notoriedad y prestigio ante sus iguales.

Pero el drama se completa con otros dos jóvenes personajes, interpretados por **Clara Cabrera** y **Javi Díaz** respectivamente, que muestran a la joven Ascensión en su paso por un hospicio franquista, o cómo el dieciochoaño Antxon se prepara para ejecutar un atentado con disparo en la nuca y cómo después, poco menos que se va a celebrarlo tomándose unas cañas.

El drama de **Llorente** transita, por un lado, entre el horror de una banda terrorista como ETA, que tiene en su haber centenares de muertos en estos últimos 40 años y que, como se dice en el texto, “También nosotros hubiéramos matado a **Lorca** por españolazo. Al fin y al cabo, matamos a **José**

**Luis López de Lacalle** después de comprar los periódicos de la mañana”.

Y por otro, con aquella durísima represión franquista que dejó miles de muertos en cunetas que sólo muchas décadas después han podido ir buscándose a través de complicadas y dolorosas exhumaciones que buscan restaurar la dignidad de los hombres y mujeres víctimas del franquismo: “¡A ti —le espeta Ascensión a Antxon en esa conversación—, al menos te he podido mirar a los ojos. A los asesinos de mi padre... Mi padre no es una víctima... mi padre es un muerto más de la guerra...!”.

**Ficha técnica de ‘Nuestros muertos’**

**Texto y dirección: Mariano Llorente**

**Interpretación: María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera, Javier Díaz**

**Vestuario y escenografía: Laila Ripoll**

**Música: Mariano Marín**

**Diseño de iluminación: David Roldán**

**Ayudante de dirección: Héctor del Saz**

**Producción y distribución: Joseba García**

**Fotografía y gráfica: Javier Naval**

**Prensa y comunicación: María Díaz**

**Grabación obra y teaser: Miguel Ángel Calvo Buttini**

**Edición teaser: Juan Poveda**

**Una producción de MICOMICÓN TEATRO**

**Sala Cuarta Pared, Madrid**

**Del 18 de enero al 3 de febrero de 2024**

<https://www.diariocritico.com/teatro/nuestros-muertos>



### ***Las críticas teatrales de Laura Zurita: Nuestros muertos***

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató a su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los *flashbacks*, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de esos años en los que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias.

Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años, dejando más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.

El texto y la dirección de ***Nuestros muertos*** son de *Mariano Llorente*, y está interpretada por *María Álvarez*, *Carlos Jiménez-Alfaro*, *Clara Cabrera* y *Javier Díaz*. ***Nuestros muertos*** se estrenó el 18 de enero de 2024 en la sala [Cuarta Pared](#), donde se representa de jueves a domingo del 18 de enero al 3 de febrero de 2024.



## ***Voces del presente y del pasado***

***Nuestros muertos*** tiene protagonistas muy diferentes y hasta enfrentados. Ascensión, la octogenaria que, dentro de un programa de reconciliación, viene a una entrevista con un preso de ETA arrepentido. Ambos entran en un diálogo sobre sus respectivas circunstancias, y se ven asistidos, por una parte, Ascensión por sus recuerdos y su familia; Por la otra, Anchón (no es casualidad que sus nombres sean similares) por distintas versiones de sí mismos en el pasado. Todas estas voces nos cuentan historias de violencia en España, de asesinatos en las cunetas en la guerra civil, víctimas de asesinatos del terrorismo, y de los que sufrieron violencia relacionada con el estado. El autor nos habla de juegos de espejos, que nos revela que los asesinatos y el terror se cuentan de maneras distintas, como justicia, represalias, represión o guerra de liberación, cuando en buena parte estamos hablando del mismo hecho.

La obra presenta a personas enfrentadas a los lados de la mesa. Ascensión y sus personas usan colores claros, pero tristes. Anchón y sus personas están en colores grises, igualmente tristes. Los personajes se enfrentan a los lados de la mesa o se acercan al centro, en un gesto muy definitorio. Y sobre todo, dejan claro que tratar de comprender no significa disculpar, y que no se trata de pedir perdón ni perdonar, sino de mirarse a los ojos, y ver en el otro un reflejo de nosotros mismos.



## **La violencia en sus distintos aspectos**

Anchón es un personaje con rasgos comunes con Jose Mari de **Patria**, o el *Ibon Etxezarreta* de **Maixabel**, a quien una reflexión madura aleja de las ilusiones, los idealismos y las manipulaciones de su juventud. Mientras el Anchón veinteañero creía tener muchas respuestas, ahora parece agobiado por el peso de las dudas. Es un asesino que ha reflexionado sobre sus obras, y que ya no parece tan convencido de lo que ha hecho. Ha visto cómo los crímenes pueden justificarse por las ideas, y cómo un etarra y los asesinos de *Federico García Lorca* (tan distintos en su ideología, tan iguales en su manera de actuar) mismo hubieran podido tener un objetivo común.

Ascensión pertenece a una generación muy castigada por la violencia. Su padre murió de un tiro en la nuca, ella misma en escuelas represoras, y su hijo, en los horribles años del plomo en España. Pero mientras nadie le niega el derecho de sentirse víctima y hacer duelo por su hijo, no todos le reconocen el derecho de querer dar sepultura a su padre.

Todos los intérpretes hacen un gran trabajo, tanto en el plano emotivo con desde el punto de vista de su técnica interpretativa, pero la obra descansa de manera decisiva sobre Anchón (*Carlos Jiménez-Alfaro*), que nunca abandona el escenario y expone de manera dramática su proceso vital y su desamparo.

**Nuestros muertos** es una obra que habla de emociones humanas, de la pérdida y del duelo, y, partiendo de la oposición entre víctimas y asesinos, anima al público a reflexionar sobre la naturaleza de la violencia, de la importancia de los relatos a la hora de describirla y sobre cómo puede ser posible superarla.

---

### **¿Qué te ha parecido la obra *Nuestros muertos*?**

<https://noescinetodoloquereluce.com/2024/01/teatro-critica-nuestros-muertos.html>





## CRÍTICAS DE NUESTROS EXPERTOS

### Nuestros muertos

## Crítica de Nuestros muertos



Carmen González Vázquez

Universidad Autónoma de Madrid

Dice el premiado autor sobre su propia obra: «No hemos querido convertir ese encuentro en una reflexión sobre el perdón. Es una cosa más intuitiva, lo que importa al final es mirarse a los ojos y ver qué hay detrás». Y ha conseguido su propósito, porque no busca el maniqueísmo en esa revisión de violencia, muerte, huidas y desapariciones que ha acompañado la historia de España desde el alzamiento franquista hasta el abandono de las armas por parte de ETA. **Se sostiene un diálogo íntimo desde la distancia emocional durante noventa minutos, en el que no se busca el perdón, sino la interlocución a través de una especie de logoterapia aceptada por un preso que no tiene ya casi de qué hablar ni con quién hablar** con una mujer que tiene tiempo y ganas para escuchar... y también para hablar y ser escuchada. Mariano Llorente confronta a dos personajes, a dos personas de edad desigual, que tienen un vínculo común: el hijo de ella -ya siempre joven-, asesinado por él en un acto terrorista dirigido contra otros y que atrapó a testigos involuntarios de esa masacre. Llorente sintetiza también la historia emocional de un país que no siempre está acompañada con la historia sociopolítica que la acompaña en el tiempo.

El ejercicio de la violencia y el sufrimiento que siempre produce la violencia a nivel social, familiar e individual durante generaciones, integrados en las cicatrices de la historia cotidiana, son los elementos centrápetos y

centrífugos de este drama. Aplaudo la elección de una mujer mayor para integrar en ella la incitación, la ejecución y las consecuencias de la violencia **que desentraña la vida de las personas anónimas, pero que construyen la intrahistoria que permite avanzar a un país. *Nuestros muertos* es un homenaje a las mujeres de esa generación**, a las que tanto debemos y a las que tan poco se les reconoce la aportación que han hecho para alcanzar hoy una buena convivencia, aunque frágil.

Destaca la congruencia con la que Llorente ha construido a los personajes según sus historias vitales y sus visiones personales del relato a través de una dialéctica que no busca la confluencia ni la conciliación, sino la expresión en voz alta. Cada personaje es el resultado de sus decisiones, de las de otras personas y también de su contexto sociopolítico, acertando con el desdoblamiento para contar cómo se convirtieron en víctima y verdugo (y víctima de sí mismo). El cuadro artístico de Micomicón borda sus personajes. Desde la grada vemos a quienes dicen ser, sin fisuras ni desequilibrios: María Álvarez como madre huérfana, hija huérfana, madre incomprendida y abuela que reconoce en su nieta que todo es posible da una lección de interpretación; Carlos Jiménez Alfaro se mide con altura cuando interpreta el papel de preso, de hijo, de amigo, de hermano y de activista. **Sus jóvenes del pasado -de ese pasado que está presente- se encarnan en Clara Cabrera y Javi Díaz, que replican sólidamente a los personajes del presente.**

Cuarta Pared ha acogido el estreno absoluto de una obra que, sin duda, seguirá recibiendo muchos aplausos en otros escenarios.

## FICHA

### Sinopsis

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los flashbacks, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias. Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.

---

### Equipo

Autoría	Mariano Llorente
Dirección	Mariano Llorente
Ayudante Dirección	Héctor del Saz
Producción	Joseba García
Reparto	María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera, Javier Díaz
Escenografía	Laila Ripoll
Iluminación	David Roldán
Música	Mariano Marín
Espacio Sonoro	Mariano Marín
Fotografía	Javier Naval
Distribución	Joseba García
Compañía	Micomicón
Vestuario	Laila Ripoll
Idioma	Español

---

**Fecha del Estreno:** 18/01/2024  
**Teatro:** Teatro Sala Cuarta Pared  
**Sala:** -  
**Duración en minutos:** 90  
**Género** Drama

## EN LOS MEDIOS

### En los Medios

Diego Doncel, "Nuestros muertos': el peso de nuestros fantasmas", *ABC* [10/10]

Pedro Lorenzo, "Una lección imprescindible. Un teatro que golpea las conciencias y te sitúa en el centro de unas partes terribles de nuestra reciente historia", *El Arte en las Ondas*. [10/10]

Álvaro Vicente, ""Ese viaje que va de la entereza a la aceptación, pasando por el sarcasmo, la tristeza, la rabia y el amor, es el gran atractivo de este montaje." *Diario Red*

Luna Paredes, "Las verdades, frente a frente. En este país nos quedan, todavía, muchas heridas que cerrar." *Teatro Madrid*.

<https://teatrero.com/obra/nuestros-muertos/#:~:text=revisi%C3%B3n%20de%20violencia%2C,muerte,-%2C%20huidas%20y%20desapariciones>

## Micomición Teatro sube a escena a una víctima doble, de ETA y del franquismo, en 'Nuestros muertos'

La compañía indaga de nuevo en la memoria de los españoles en una obra que nos sitúa en el encuentro entre una madre víctima de ETA y un miembro de la banda terrorista



Momento de una representación de 'Nuestros Muertos' Micomición Teatro

[Pablo Caruana Húder](#) 4 de enero de 2024 22:01h Actualizado el 05/01/2024 05:30h

Son días calurosos, por encima de los 30 grados. Es junio de 2017, la Asociación para la [Recuperación de la Memoria Histórica \(ARMH\)](#) lleva días excavando y recuperando restos de la fosa número 1 en el cementerio de Guadalajara. La magistrada argentina María Servini ordenó a través del principio de justicia universal una nueva búsqueda para encontrar los restos del padre de [Ascensión Mendieta](#), Timoteo, sindicalista de la UGT que fue asesinado cuatro meses después del final de la Guerra Civil española.

En esos [días de emoción y trabajo, Laila Ripoll](#) y Mariano Llorente, de la compañía teatral Micomición, compartieron las vicisitudes y las emociones de la exhumación junto a los técnicos de la ARMH y tuvieron la oportunidad de hablar y vivir nervios y confesiones con Ascensión. "Estábamos escribiendo una obra anterior, *El bosque se espesa*, y pudimos estar allí, sentaditos con ella mientras iban sacando la tierra. Me impresionó mucho aquella mujer, su tesón y su humanidad. Y fue ahí cuando empecé a darle vueltas, ¿y si esta mujer hubiera sido vasca, y un hijo suyo por circunstancias hubiese sido asesinado por ETA? No se me iba de la cabeza, así comenzó a pergeñarse esta obra", cuenta Mariano Llorente a este periódico sobre el nacimiento de *Nuestros muertos*, obra que el 18 de enero se estrenará en la [Sala Cuarta Pared](#).

Este periódico ha tenido la oportunidad de ver un ensayo en la nave que tiene la compañía en el barrio de Carabanchel. Sin luces, a pelo, con los actores entregados a la interpretación de un texto atravesado de dolor, arrepentimiento, pasado y dignidad. En escena están la navarra María Álvarez, que interpreta a una mujer que vio a los ocho años, en esos días previos a la Guerra Civil, cómo se llevaron a su padre y lo asesinaron; y cómo, muchos años más tarde, su hijo, que estaba fumando un cigarro a la puerta del trabajo, moría a causa de una bomba dirigida contra la Guardia Civil. La mujer, en claro homenaje a Mendieta, se llama Ascensión.



Momento de una representación de 'Nuestros Muertos' Micomicón Teatro

En frente tiene a Antxon, un etarra que cumple una condena de 30 años, lleva 22 en prisión, por asesinar con un coche bomba a un teniente general de la Guardia Civil, a su chofer, a una señora asomada en un balcón y al hijo de Ascensión. Antxon lo interpreta Carlos Jiménez-Alfaro, una interpretación llena de silencios y que sabe instaurarse en lo no dicho.

Ese es el centro de la obra, el encuentro entre estos dos seres humanos, un encuentro que se inspira en los [encuentros restaurativos](#) que impulsó el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y el entonces lehendakari Patxi López hace ya trece años. Duraron menos de un año, con la llegada de Mariano Rajoy a la presidencia del Gobierno no volvieron a producirse. Aun así, el impacto en la sociedad vasca y española fue grande, como demuestran la publicación de numerosos libros, películas como [Maixabel](#) u obras de teatro como la trilogía de la compañía Proyecto 43-2, [Rescaldos de paz y violencia](#).

Pero la propuesta de Micomicón y de su director y autor, Mariano Llorente, no es documental. Personajes y diálogos están ficcionados y además Llorente se introduce en los recuerdos de ambos personajes. Ahí la obra se rompe en tiempo y situación, vemos el paso por el hospicio franquista de Ascensión o cómo Antxon perpetra un atentado con disparo en la nuca. Ese desdoblamiento está interpretado por Clara Cabrera y Javier Díaz, actores más jóvenes y que permiten que la obra coja vuelo y no quede reducida al registro naturalista de la entrevista.

## Silencio y memoria

Micomición lleva años removiendo la tierra, trabajando sobre la memoria. Desde que la compañía comenzó a estrenar sus propios textos ha atravesado la guerra de El Salvador en ***La ciudad sitiada*** (1999), los hospicios franquistas en ***Los niños perdidos*** (2005), las historias silenciadas en ***Santa Perpetua*** (2010), el grupo de presos españoles en Mauthausen en ***El Triángulo Azul*** (2015), el terror de las guerras y las represiones en Europa en ***Donde el bosque se espesa*** (2017) o su último montaje sobre Marruecos, ***RIF (de piojos y gas mostaza)*** (2021). Un teatro que fija su ojo en el ser humano aplastado por el horror, denunciando lo que el hombre es capaz y cómo en ese estercolero en el que se puede convertir la vida siempre hay espacio para la esperanza y la reconstrucción.



Esa diferencia entre las víctimas sigue existiendo, además con un agravio horroroso del lado de las víctimas de la represión franquista: muchos de ellos están desaparecidos, más de 100.000"

**Mariano Llorente** — Dramaturgo y director de escena

El prólogo de la obra está firmado por el fotógrafo navarro **Clemente Bernard**. Un prólogo valiente, de mirada larga, que denuncia un diferente estatus en las víctimas de la represión franquista y las víctimas de ETA, estando las primeras olvidadas por el Estado mientras que las segundas tienen recursos legales y protección. "Ascensión soporta en su memoria el sufrimiento y el desequilibrio en el trato según mire hacia su padre o hacia su hijo", afirma Bernard. Llorente coincide en esa apreciación. En uno de los momentos centrales de la obra, dice Ascensión al asesino de su hijo: "¡A ti, al menos te he podido mirar a los ojos. A los asesinos de mi padre... Mi padre no es una víctima... mi padre es un muerto más de la guerra...".

"Las víctimas de ETA hace años estaban escarnecidas y vilipendiadas. Ahí está el libro de **Jose María Calleja**, *La derrota de ETA*, que lo explica bien. Eran insultadas, se les apartaba y se les estigmatizaba. Pero gracias a los muchos esfuerzos de la sociedad esas víctimas han ido cobrando un estatus que creo que hoy es sólido, están amparadas por el Estado. Pero, ¿quién reconoce a esos miles de personas que murieron en los primeros días, cuando ni siquiera se sabía que había una guerra? Toda esa gente, concejales, **maestros, que no pertenecían a ninguna estructura militar y que fueron torturados y asesinados sin miramientos**. Esas personas, ¿en qué guerra participaron? Esa diferencia entre víctimas sigue existiendo y con un agravio horroroso del lado de las víctimas de la represión franquista: muchos de ellos están desaparecidos, más de 100.000", concluye Llorente.



Una víctima del franquismo y de ETA es la protagonista de 'Nuestros Muertos' Micomicón Teatro

En ese mismo prólogo, Bernard pone ejemplos de casos reales donde una misma persona ha sufrido ser víctima de procesos históricos diferentes, como el caso de la argentina [Mercedes Colás](#), que emigró a España en 1931 huyendo de la dictadura de Uriburu, su padre fue asesinado por los requetés, ella fue torturada y pudo huir de nuevo a Argentina. Allí, en 1978, su hija fue secuestrada y desaparecida a manos de militares.

Al preguntarle a Llorente si para la creación de su Ascensión se ha basado en alguna historia real lo desmiente, dice que es imposible que no exista, pero que no era necesario. "Aun así, hablando con Emilio Silva, presidente de la ARMV, estuvo contándome casos donde esto sí pasaba, incluso en la figura de Tomás y Valiente", dice Llorente sobre el magistrado del Tribunal Supremo que ETA asesinó en 1996. "Guardó siempre en su mesilla de noche la carta de despedida de un hermano de su padre fusilado por Franco", contaba el hijo del magistrado hace unos años.

De todo ese abono de olvido y no reconocimiento surge el personaje de Ascensión, que además cuenta con una interpretación llena de mesura por parte de María Álvarez. También de esa intrahistoria unamuniana de los seres anónimos atravesados de violencia y resignación. Enfrente, Antxon es un ser derrotado. Todo lo que defendió se ha venido abajo. Al mismo tiempo, Ascensión intenta comprenderlo, pero también le espeta: "Solamente tenéis derecho a cumplir vuestras condenas, bajar la voz y la vista y llorar de vergüenza en un rincón. Y no esperéis que nadie os vaya a consolar".



**Está claro que donde esté gobernando la derecha no nos van ni a contestar, más allí donde esté Vox en los gobiernos, somos conscientes"**

**Mariano Llorente** — Dramaturgo y director de escena

Una mujer a la que, en el final de su vida, se le juntan pasado y presente y se ve sosteniendo en cada mano a un muerto. En una a un hijo y en la otra a un padre. Ascensión, con pena y rabia, dice haber querido tener en la Transición a una madre, pero que no puede sentirla más que como una madrastra soberbia y que no escucha, una madrastra que mientras acariciaba a los vencedores encerró en un sótano frío y húmedo a los vencidos.

La obra, que se estrena este mes, nace ya consciente de que más de media España le dará la espalda. "Está claro que donde esté gobernando la derecha no nos van ni a contestar, más allá donde esté Vox en los gobiernos, somos conscientes. Pero ya son muchos años de recorrer este país", afirma Llorente que tiene en el recuerdo aquel montaje, ***Cancionero republicano*** (2006), que se topó con miles de dificultades llegando incluso a encontrarse silicona en las puertas del teatro donde iban a representarla.

"Creo que uno tiene que hacer lo que debe, más ahora que estamos en un momento político tan determinado. Además, desde que ETA cesó su actividad hace ya 12 años en Euskadi se ha avanzado mucho en hablar de otro modo. Los libros de Edurne Portela, de Jokin Muñoz, de Harkaitz Cano, de Ramón Saizarbitoria que es el padre de todos... Bueno, para mí, aun nacido en Madrid, la historia de ETA es también mi historia", explica Llorente sobre lo que sabe es un tema controvertido. Por ejemplo, la citada ***obra de Proyecto 43-2 fue censurada*** ya en 2016.

Micomición ya se ha llevado la primera bofetada de realidad política. La Comunidad de Madrid, en sus ***ayudas para la realización de actividades de teatro y danza***, ha valorado el proyecto por debajo de los 25 puntos necesarios para recibir financiación. Algo incomprensible debido a la trayectoria de esta compañía que ha recibido infinitud de premios, "el responsable de esas ayudas era en su momento el hoy Consejero de Cultura, Turismo y Deporte Mariano de Paco. Le pedimos explicaciones, nunca nos las dio. Pero vamos a solicitar la ayuda otra vez, al final la obra se estrena en 2024 y podemos y vamos a hacerlo. Veremos qué pasa", explica Llorente.

[https://www.eldiario.es/cultura/teatro/micomicon-teatro-subescena-victima-doble-eta-franquismo-muertos\\_1\\_10810702.html](https://www.eldiario.es/cultura/teatro/micomicon-teatro-subescena-victima-doble-eta-franquismo-muertos_1_10810702.html)



# Todo Literatura;

República Ibérica de las Letras

## ESCENARIOS



Nuestros muertos (Foto: Javier Naval)

## NUESTROS MUERTOS: Ha llegado el momento de escucharse



POR ALBERTO MORATE

Sábado 20 de enero de 2024, 12:11h

Fue un tiempo de cuchillos, de pistolas, de bombas, de encarcelamientos, de secuestros, de tiros en la nuca, de bombas indiscriminadas que cogían a quien por allí pasaba, de víctimas y de verdugos, de lágrimas, de odio, de no escucharse.



Ha llegado el momento de hacerlo. **Escucharse.** Intentar comprenderse, aunque no haya perdón, aunque no pueda haber perdón, pero sí arrepentimiento, sí concienciación, darse cuenta de que las cosas han cambiado, que nunca debieron ser de esa forma.

Lo que parecía perfecto, un camino con el que se conseguirían reivindicaciones y venganzas, hacerse oír, con el tiempo se descubre que no servía para nada, nada más que para causar dolor. Para sufrir, para perder a los seres más queridos, para acrecentar la ira y, eso, es como irnos matando a nosotros mismos. Nosotros somos también ***Nuestros muertos***.

Los de ETA y los de la represión franquista, los de cualquier lucha donde el objetivo (ese era el nombre que empleaban) no pueda defenderse, donde no haya diálogo.

De eso se trata en este texto de **Mariano Llorente**, en el que también es el director: del diálogo. Del encuentro, yo diría incluso de la ternura, de los recuerdos, de una luz que ilumine un nuevo espacio.

Es hora de abrir los visillos de esas ventanas sucias, de abrir esas fosas comunes donde enterraron a los que solo querían lo mejor para su familia y su pueblo, de abrir con carpetas y documentos aquello por lo que no se está de acuerdo. Abrir las manos de quien entiende que aquello fue error. Se enseñarán y se verán las cicatrices, la muerte tatuada en los sentimientos, pero es necesaria la conciliación, a pesar de aquello y de que nadie nos va a devolver lo que nos quitaron. Mas hay que intentarlo. Intentar que los gritos y los llantos tornen en sonrisas, al menos, ya que no en alegría.

Hay que escuchar. Escuchar en un susurro, escuchar hasta los silencios. Y fijarse en las miradas, y hacer el gran esfuerzo de seguir viviendo, por ellos, por **Nuestros Muertos**.

Es un diálogo a varias voces, la madre que perdió al hijo con el que se la quitó, pero también la nieta, la hija que perdió al padre, el hermano que perdió al hermano, el joven que es el pasado y el pasado que no debe repetirse con los mismos términos. Ni unos ni otros, no se pueden restañar las heridas, pero sí hacerlo más llevadero.

**María Álvarez** en un delicado y, a la vez, personaje de abuela, de señora ya mayor, sin resentimientos que la impidan ser equitativa, fuerte emocionalmente, porque ya se rompió en su momento. Y **Carlos Jiménez-Alfaro**, en su propia introspección, cuestionándose a sí mismo, ejecutor ahora de sus sentidos, intentando vestirse de realidad, acróbata en la cuerda floja de su tormento.

Los acompañan **Clara Cabrera y Javi Díaz**, que son los espejos, el infinito recorrido de las edades, el estímulo de las sombras que acechan a los protagonistas.

Sobrecogedor encuentro. Pero necesario. Los hechos sucedidos dejan de convertirse en piedra y devienen en agua, en lágrimas, en murmullo. Que nunca más vuelva a suceder aquello. Hablemos. Y escuchemos.

FICHA ARTÍSTICA

## NUESTROS MUERTOS

### MICOMICÓN

**Texto y dirección:** Mariano Llorente

**Interpretación:** María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera, Javier Díaz

**Vestuario y escenografía:** Laila Ripoll

**Música:** Mariano Marín

**Espacio:** Sala Teatro Cuarta Pared

<https://www.todoliteratura.es/noticia/59081/escenarios/nuestros-muertos:-ha-llegado-el-momento-de-escucharse.html>

## Dos estrenos teatrales con el terrorismo como telón de fondo coinciden en Madrid

ADOLFO ORTEGANOTICIA18.01.2024 - 11:49H

- 20minutos conversa con María Goiricelaya y Mariano Llorente, autores de 'Altsasu' y 'Nuestros muertos', respectivamente. Ambas obras se estrenan en Madrid el jueves 18 de enero.
- [Dos compañías de teatro acusan al PP y Vox de Quintanar de la Orden de censurar su obra por aparecer los actores en ropa interior](#)

El **Teatro de La Abadía** y la **Sala Cuarta Pared** presentan esta semana dos espectáculos teatrales que retratan y ficcionan hechos relacionados, directa o indirectamente, con el terrorismo etarra. Dos obras que **se estrenan en Madrid el jueves 18 de enero**, concebidas con la intención de poner al público frente a "verdades con aristas", como define uno de los autores de los textos dramáticos, **Mariano Llorente** (Madrid, 1965). "El teatro debe meterse en charcos complicados, enfrentarnos con nuestras contradicciones para hablarnos de la condición humana". La polémica trasciende los parámetros artísticos, en alguno de los casos.

**María Goiricelaya** (Bilbao, 1983) es autora y directora de *Altsasu*, una producción de La Dramática Errante que ha despertado un revuelo político notable. **Mariano Llorente** firma el texto y la dirección de *Nuestros Muertos*, al frente de la compañía Micomicón. Con ambos hemos conversado en relación a estos montajes.



La directora y dramaturga María Goiricelaya presenta su obra 'Altsasu' en el Teatro de La Abadía / Cedida

La **sinopsis** del espectáculo firmado por Goiricelaya dice así: "En la madrugada del 15 de Octubre de 2016, se produce a las puertas del bar Koxka, en el pueblo de Altsasu (Navarra) **un altercado en el que se vieron implicados varios vecinos del pueblo, dos agentes de la Guardia Civil y las parejas de éstos**. El resultado fue de dos detenidos y un tobillo, el del teniente, roto. En menos de 24 horas Altsasu se convierte en un plató de televisión y la criminalización de todo el pueblo por parte de los medios de comunicación es imparable. En menos de un día y medio, el caso se convierte en un asunto de Estado y los denunciantes se

niegan a declarar ante la Policía Foral, algo que sí hacen ante sus compañeros de la Guardia Civil". En este resumen se ha obviado la raíz de lo acaecido, no a las puertas del bar sino en su interior, donde se increpó, insultó y golpeó a dos guardias civiles y sus parejas, al ser identificados, con clara intención de echarles del bar. Pero ese propósito no parecía quedar en una mera expulsión. **"Os vamos a matar por ser guardias civiles"**, fue una de las frases que se les dedicó, dejando meridianamente clara la raíz del odio que su presencia despertaba.

La atención de Goiricelaya se centra fundamentalmente en **cuestionar el proceso judicial que siguió a estos hechos**, por el que finalmente La Audiencia Nacional condenó a ocho personas a penas de entre 2 y 13 años de cárcel, rechazando los cargos de terrorismo propuestos por la Fiscalía.

"Cuando el Caso Altsasu estalla levanta ampollas en muchos sectores ciudadanos, políticos, judiciales y de algunas ONG. **Hay una injusticia percibida por muchos flancos -estima Goiricelaya-**. Se observa una desproporción judicial, ya que agresiones a fuerzas de seguridad registradas en otras provincias o comunidades derivaron en sentencias muy distintas. Esto despertó el cuestionamiento de si estaban siendo juzgados por el código penal o por el código postal. Me pareció que este tema merecía ser tratado en *Altsasu*

La autora siente que su obra ha logrado un objetivo que parece básico, tras las más de setenta representaciones ofrecidas desde que se estrenó en 2021: "El primer avance está en poder hablar. Que la gente venga a ver el espectáculo y después salga con ganas de debatir. **Altsasu reta a la empatía del espectador**. Obliga a ver hasta qué punto eres capaz de ponerte en los zapatos de uno u otro. Si eres capaz de **asimilar el dolor ajeno o una ideología que para ti puede ser dispar**; si te atreves a escuchar y confrontar con un pensamiento que no es el tuyo. El espectáculo permite avanzar, no sé si hacia el perdón compartido, pero sí hacia la convivencia".

Cada uno de los cuatro actores asume papeles contrapuestos, de modo que un mismo intérprete puede ser agresor y agredido alternativamente, abogado o acusador, asumiendo un juego que persigue esa empatía aludida.

**Mariano Llorente** siempre se ha sentido inclinado a reflejar en sus obras la violencia que viene marcada por una motivación política. En montajes anteriores de Micomicón ha partido de situaciones relacionadas con la Guerra Civil o la represión franquista. Incluso se ha centrado en los españoles que acabaron en el campo de exterminio de Mauthausen, como en *El triángulo azul*, obra estrenada en 2014. En *Nuestros muertos*, Llorente escenifica **el encuentro entre una anciana y el preso arrepentido de ETA que asesinó a su hijo**, pero la situación deriva en un antecedente que cierra un círculo de violencia.



El actor, director y dramaturgo Mariano Llorente presenta 'Nuestros muertos', su última obra /Cedida

El autor del texto ha estado muy implicado, personal y colectivamente, en las iniciativas de **Recuperación de la Memoria Histórica**. "La compañía siguió muy de cerca la exhumación de Timoteo Mendieta, por una vinculación emocional e ideológica. Finalmente, su hija Ascensión Mendieta, de 88 años, quien abrió la puerta de casa a los asesinos de su padre en 1936, siendo una niña, consiguió el propósito de recuperar los restos de Timoteo".

Aquella historia real se cruzó cuando afrontaba el texto dramático que ahora nos ocupa, en el que se escenifica el encuentro entre una víctima del terrorismo y el etarra arrepentido que habían atentado contra su hijo. Un encuentro similar a aquellos diálogos enmarcados en lo que se denominó **encuentros restaurativos de Nanclares de Oca**.



Una escena de 'Nuestros muertos', de Mariano Llorente, que se estrena en la Sala Cuarta Pared / Javier Naval

"Empecé a escribir sobre la vía Nanclares. El hecho de que un etarra se enfrente a la víctima directa de uno de sus asesinatos, a lo que tenga que oír o tengan que reprocharle, me parece muy potente -asegura el autor-. Planteé a un anciano como protagonista y, de pronto, **ese anciano se convirtió en Ascensión Mendieta. Imaginé que ella tuviera la desgracia de que también ETA la hubiera atravesado de dolor**. Con eso llego a una metáfora de España, uniendo dos violencias durísimas que han hecho mucho daño en nuestro país". Así es como Ascensión Mendieta se convirtió en la protagonista de una obra sustentada también por cuatro actores, donde la violencia es un eco que parece regresar periódicamente.

De este modo, se enlazan momentos históricos en los que **el asesinato político** fue una realidad cotidiana. Mariano Llorente también se siente afectado por las violencias concitadas, aunque de diferente modo. "Tengo algunos casos familiares que sufrieron la represión franquista; y en cuanto a la violencia de ETA la he vivido como cualquier español. Siendo madrileño lo he sentido como un problema de mi país. **ETA nace para luchar contra el Franquismo, pero luego sigue matando en democracia, algo que jamás le perdonaremos**. Mi posición contra el terrorismo es sin paliativos", asegura.



Cartel de 'Nuestros muertos', que se estrena en la Sala Cuarta Pared de Madrid / Cedida

**'Altsasu'**: del 18 al 28 de enero en el Teatro de La Abadía

**'Nuestros muertos'**: del 18 de enero al 3 de febrero en Sala Cuarta Pared

<https://www.20minutos.es/noticia/5210224/0/dos-estrenos-teatrales-con-terrorismo-como-telon-fondo-coinciden-madrid/>

LETRAS

# Los 24 libros, exposiciones, películas y obras de teatro que vienen en 2024 y no podrás perderte

De la novela póstuma de García Márquez al binomio José Sacristán-Juan Mayorga, de la exposición de Chagall a la película de Sofia Coppola, esto es lo mejor de la cultura en el arranque del año.

30 diciembre, 2023 - 01:57

GUARDAR

## *Nuestros muertos.* Mariano Llorente

Cuarta Pared. 18 de enero



Un momento de la obra 'Nuestros muertos', de Mariano Llorente

La compañía **Micromicón**, liderada por **Mariano Llorente y Laila Ripoll**, no ha rehuído los nudos trágicos de la historia reciente de España y de Europa. La guerra de Marruecos, la civil del 36, el exilio republicano y su paso por los campos de exterminio nazi, la tiranía franquista... Ahora afrontan otro asunto espinoso: **el terrorismo etarra**, que encaran en *Nuestros muertos*. Un hilo de sangre que se prolongan a través de décadas y que no conviene prolongar. Para ello, es importante no borrarlo.

[https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20231230/libros-exposiciones-peliculas-obras-teatro-vienen-no-podras-perderte/819168244\\_0.html](https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20231230/libros-exposiciones-peliculas-obras-teatro-vienen-no-podras-perderte/819168244_0.html)



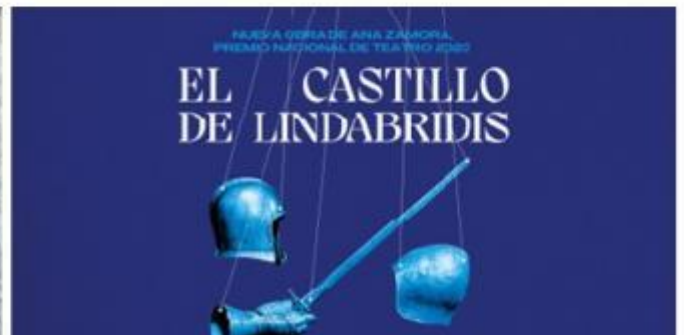
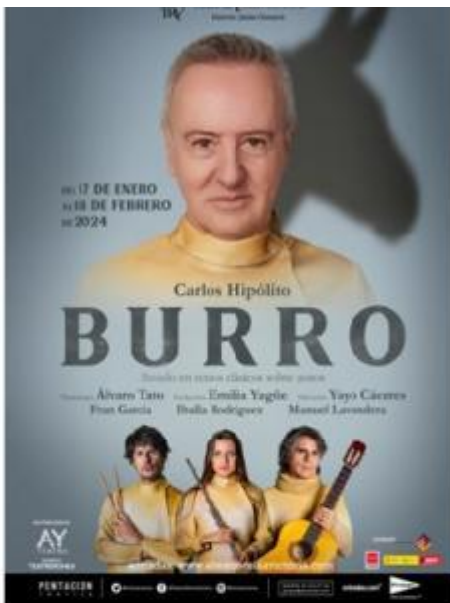
# El teatro que no te puedes perder en enero

*Es recomendable ahorrar un poco estas navidades... o pedirle entradas a los Reyes Magos.*



Antonio Hernández Nieto

29/12/2023 a las 08:46



El teatro que no te puedes perder en enero. EL HUFFPOST

Viendo la cartelera para enero de 2024, es recomendable ahorrar un poco estas navidades y no perderse algunos de los estrenos que se anuncian. Aunque el truco, si se ha sido buena persona, es pedirse las entradas como regalo de Reyes Magos y garantizarse la asistencia. A continuación, una selección de cinco propuestas teatrales de las bastantes opciones que hay:

*Del 17 de enero al 18 de febrero en el Teatro Reina Victoria*  
**[Nuestros muertos](#)**, asistir a un estreno absoluto

Sí, han leído bien. Este texto y esta obra se suben a un escenario por primera vez en Madrid en la Sala Cuarta Pared. Lo hace ahondando en la memoria democrática, antes conocida como memoria histórica. La de una mujer que sufrió el ataque de los falangistas, perdiendo a su padre, y, posteriormente, el ataque de los etarras, perdiendo a su hijo.

Y es que las reuniones de reconciliación que se han producido entre algunas víctimas de ETA y los terroristas de dicha banda siguen inspirando a los artistas. Esta vez, inspira a Mariano Llorente, premio nacional de literatura dramática, que escribe y dirige esta obra para la compañía Micomicón a la que pertenece.

Una compañía que, entre sus registros, parece que tiene hecha la mirada para los clásicos, por un lado, y para contar los episodios oscuros de la reciente historia española, por otro. Algo que suele hacer con acierto, aunando la opinión de crítica y de público. Algo no tan corriente como parece.

*Del 18 de enero al 3 de febrero en la Sala de Teatro Cuarta Pared*

*Del 25 de enero al 25 de febrero en el Teatro Español*

<https://www.huffingtonpost.es/opinion/el-teatro-te-puedes-perder-enero.html>

## Micomición presenta "Nuestros muertos", con texto y dirección de Mariano Llorente

12 Diciembre 2023 Fotografía: Javier Naval



### Una escena de la obra

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató a su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los flashbacks, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias.

*Con María Álvarez, Carlos Jiménez Alfaro, Clara Cabrera y Javi Díaz*

Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.

El perdón no depende de nuestra voluntad. Ni de la tuya ni de la mía... Vamos a empezar por escucharnos.

"Nuestros muertos" es una conversación, un diálogo. Poco más. Un encuentro entre dos personas unidas por un vínculo terrible: el asesinato de un hijo. La mirada que nos atraviesa es, por un lado, la mirada de quién accionó el detonador y, por otro, la de la madre que escucha. Hay silencios difíciles y revelaciones muy duras entre el preso arrepentido de ETA y la anciana que perdió al hijo. Detrás de las palabras, siempre torpes, insuficientes, hay un mar de recuerdos convulsos y de vida que aflora, que va y viene, que va y viene, que va y viene...Y esa marea nos va a llevar del instante preciso en que un hombre que fumaba un cigarro en un descanso del trabajo es despedazado por un coche bomba en 1989 al momento exacto en que un alcalde republicano recibe un tiro en la nuca y es arrojado a una fosa en 1936. Y entonces la anciana, que era madre, sólo madre de un hijo brutalmente asesinado, deviene en niña de 8 años y se transforma en hija de un padre brutalmente asesinado.

**Mariano Llorente obtuvo en 2015 el Premio Nacional de Literatura dramática y el Premio Max a Mejor Autoría teatral**

**"Nuestros muertos" un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos; entre la posibilidad de perdón y la traición; entre dos fuerzas que marcaron profundamente la historia reciente de nuestro país**

"Nuestros muertos" es un juego de espejos en el que la violencia de una cuadrilla de falangistas y la de un comando de ETA se mira a los ojos para asombrarse, para interpelarse, para interrogarse. Y restallan algunas preguntas insoportables: "También nosotros hubiéramos matado a Lorca por españolazo? Al fin y al cabo, matamos a José Luis López de Lacalle después de comprar los periódicos de la mañana". Nuestra anciana es una víctima total y como tal se cuestiona con un dolor resignado la muy distinta consideración que tienen su hijo o su padre según sean víctimas de una u otra violencia.

Micomicom ha recorrido con sus espectáculos muchos malos momentos de nuestra historia y, a través de los textos de Laila Ripoll y Mariano Llorente han sido llevados a escena ecos de guerras latinoamericanas y traumas de nuestra sempiterna guerra civil, hemos visitado hospicios con olor a pis y sangre, hemos pedido insistentemente la bicicleta robada a nuestro pariente ejecutado, hemos abierto cajas cuyos secretos nos han llevado a conocer lo que escondía la palabra Jasenovac, hemos abrazado en un doloroso homenaje a aquellos españoles que acabaron en Mauthausen y hemos entendido con espanto el origen de muchos de esos malos momentos cuando nos adentramos en las causas y consecuencias de la guerra del Rif.

Con "Nuestros muertos" nos tocaba hacer una visita a una violencia mucho más cercana, de ayer mismo, la violencia descarnada de ETA, insoportable aún, que muchos jóvenes, sorprendentemente, desconocen

<https://www.masescena.es/index.php/noticias/teatro/9232-micomicon-presenta-nuestros-muertos-con-texto-y-direccion-de-mariano-llorente>



[Cartelera / Alternativo, Teatro](#)

Drama, Social

[Sala Teatro Cuarta Pared](#)

Desde: 18 de enero de 2024

Hasta: 3 de febrero de 2024

## Nuestros muertos



***Nuestros muertos*** es un espectáculo escrito y dirigido por **Mariano Llorente**, que pone sobre la mesa la violencia ejercida por dos fuerzas que marcaron profundamente la historia de nuestro país: ETA y el franquismo.

Aún presentes en el debate actual, en esta obra dialogan el dolor con la aceptación, así como el recuerdo de un pasado que atemorizó a una democracia incipiente.

### **Sinopsis**

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo. Durante la conversación, que alterna la serenidad e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años terribles en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos, rompió miles de familias y desangró a todo un país. Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba etarra convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la terrible soledad de quien fue víctima de ambos.

#### **Duración:**

90 minutos

**Próximas actuaciones** [Sala Teatro Cuarta Pared, Madrid](#)

<https://teatromadrid.com/espectaculo/nuestros-muertos>

## SALA CUARTA PARED

[ACTUALIDAD](#)



**NUESTROS MUERTOS.** Una obra de **Micomición Teatro**. Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los *flashbacks*, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias. Con **María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera y Javier Díaz**. De Mariano Llorente. **Del 18 de enero al 3 de febrero.**

<https://aescenarevista.com/en-la-sala-cuarta-pared>



# 10 espectáculos que no te puedes perder en Madrid este enero de 2024

Aquí tienes 10 recomendaciones de espectáculos de teatro y danza para disfrutar este enero en Madrid y empezar el año a lo grande.

## **Eduardo López**

Ex-Director de Comunicación del CDN, del BNE, de la CNTC, Ex- fundador de Madrid en Danza y Ex-critor de teatro y danza de los últimos 40 años de la escena madrileña.

**2 enero, 2024**

Para empezar el año a lo grande, te recomendamos 10 espectáculos de teatro y danza que no puedes perderte en Madrid durante el primer mes del año.

Comienza el año con una espléndida y arriesgada programación escénica en Madrid, con tres nombres punteros en la escena internacional, Wajdi Mouawad, Milo Rau y Declan Donnellan, así como interesantes propuestas españolas firmadas por Alberto Conejero, Juan Diego Botto, Alberto San Juan, Olga Pericet o Micomicón.

---

## NUESTROS MUERTOS



Foto: Javier Naval



En 1991, Laila Ripoll y Mariano Llorente crearon la compañía **Micomición**, que desde entonces ha producido más de treinta espectáculos, que se han visto en veinte países europeos y americanos, y se ha convertido en una compañía de referencia en España y en muchos países de Iberoamérica. Ahora comienzan el año con *Nuestros muertos*, un texto escrito y dirigido por Mariano Llorente e **interpretado por María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera y Javi Díaz.**

**Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con un preso de ETA arrepentido que mató su hijo.** Durante la conversación, que alterna la serenidad e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de esos años terribles en los que ETA asesinó a más de ochocientas personas, rompió miles de familias y desangró a todo un país.

También, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana y provocó una dictadura de casi cuarenta años que dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. **[Sala Cuarta Pared: del 18 enero al 3 de febrero]**

---

<https://shangay.com/2024/01/02/teatro-madrid-enero-2024/>

[TEATRO](#)

## Disfruta de 'Nuestros Muertos' en la Sala Cuarta Pared

Consigue una entrada doble para disfrutar de la última obra de Mariano Llorente

[EL PAÍS +](#)

Madrid - [08 ENE 2024 - 12:32 CET](#)



Cartel de la obra 'Nuestros Muertos'

Por ser lector de EL PAÍS, consigues una **entrada doble** para disfrutar de **Nuestros Muertos**, la última obra de Mariano Llorente, los días **18, 19, 20 o 25 de enero** a las **20:30 horas** en la **Sala Cuarta Pared** de Madrid. ¡Tú eliges el día!

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo. Durante la conversación, que alterna la serenidad e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años terribles en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos, rompió miles de familias y desangró a todo un país. Un diálogo plagado también de silencios y preguntas sin respuesta, en el que la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es una conversación donde el coche bomba etarra convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la terrible soledad de quien fue víctima de ambos.

Esta es la sinopsis de Nuestros Muertos, la última obra de Mariano Llorente, Premio Nacional de Literatura Dramática 2015, un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos; entre la posibilidad de perdón y la traición; entre dos fuerzas que han marcado profundamente la historia reciente de nuestro país. ¡No te lo pierdas!



#### MÁS INFORMACIÓN

18, 19, 20 o 25 de enero a las 20:30.

# La Cuarta y Micomicón



## Micomicón regresa a nuestra sala con un estreno absoluto.

«Hace ya 25 años que nuestra compañía pisó por primera vez las tablas de Cuarta Pared. Siete de nuestros espectáculos pasaron por allí; no vamos a contarlo todo, no temáis, vamos a lo mejor, a lo que emerge sin esfuerzo, un recuerdo inolvidable, un antes y un después para nosotros, el estreno de *LA CIUDAD SITIADA*, el año 99, el pavor ante la guerra, terremoto de violencia latinoamericana, ecos de nuestra guerra civil que dejó traumatizados a nuestros abuelos, la violencia televisada y espeluznante de una Yugoslavia rota ya y que se desangraba en esos momentos. Ya no había marcha atrás. A partir de ahí, apostamos claramente por escribir textos originales, nuestros, y llevarlos a escena. De fondo siempre estuvieron los clásicos, y lo seguirán estando, porque nos siguen enseñando, y porque nos dejaron pasajes, escenas, personajes, poesía y teatro a raudales. Y mucha sabiduría. Pero la necesidad de generar nuestros propios textos ya se hizo imparable. Metimos todas las palabras en *TODAS LAS PALABRAS* para conjurar con la risa y el absurdo nuestra confusión y espanto ante un mundo incompresible. Y fuimos inmensamente felices desplegando en aquel escenario la Trilogía de la Memoria, *ATRA BILIS*, *LOS NIÑOS PERDIDOS* Y *SANTA PERPETUA*, los tres textos condesados en un mes de programación, plenitud absoluta, deleite actoral, ancianas, niños, discapacitados mentales, **Micomicón en estado puro**, la violencia de una España que nos duele, la mirada puesta en los vencidos, el humor negro, los fantasmas, los asesinados, los desaparecidos... Fue en enero del año 2014, hace ahora 10 años exactos, una década.

No sé si alguien se ha parado a pensar- detenidamente, a ser posible- en la tremenda importancia que ha tenido la sala Cuarta Pared para el desarrollo del teatro contemporáneo en España, de las nuevas

dramaturgias, algo que luego, afortunadamente, acogieron los centros públicos y que se ha convertido en norma y costumbre, pero que la Cuarta ya venía desarrollando desde siempre porque desde siempre lo tuvo en su ADN. **Muchos, si no todos, de los grandes creadores escénicos de nuestro país, dramaturgas, directores, actrices, pasaron y se proyectaron y crecieron en las tablas de la Cuarta.** Nosotros también. Y cabría preguntarse si la situación de nuestro teatro sería la misma si la Cuarta Pared no hubiera estado ahí. Nosotros siempre estaremos agradecidos a quien nos acogió con los brazos abiertos cuando echábamos los dientes. Ahora volvemos, más mayores y después de mucho vuelo, pero buceando en las mismas obsesiones, aquellas que nos duelen, para jugar con ellas y compartirlas con ustedes porque puede que también sean algunas de sus obsesiones. **Ahora Micomicón vuelve a la Cuarta: llamamos a la puerta, saludamos, nos saludaron, nos invitaron a pasar. Estábamos en casa.»**

Mariano Llorente y Laila Ripoll

**NUESTROS MUERTOS, del 18 de enero al 3 de febrero de 2024**

**Entradas ya a la venta en <https://www.entradas.com/artist/nuestros-muertos/>**

<https://www.cuartapared.es/la-cuarta-y-micomicon/>

## Micomición reflexiona sobre el perdón y las heridas de la violencia en ‘Nuestros muertos’



Artezblai 11 de enero de 2024



©Javier Naval

*La obra se estrena en la sala Cuarta Pared de Madrid el 18 de enero*

La compañía **Micomición** estrena en **Cuarta Pared** de Madrid su última obra, ‘*Nuestros muertos*’, un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos, entre la posibilidad de perdón y la traición, entre dos fuerzas que marcaron profundamente la historia reciente de nuestro país. El montaje, que se puede ver del 18 de enero al 3 de febrero, tiene texto y dirección de **Mariano Llorente** (Premio Nacional de Literatura Dramática 2015) y cuenta con las interpretaciones de **María Álvarez, Carlos Jiménez Alfaro, Clara Cabrera y Javi Díaz**.

En uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011, una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató a su hijo. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los flashbacks, e incluso el buen humor, con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos. Pero también, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que

arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años, dejando más de cien mil desaparecidos por todo el país.

*'Nuestros muertos'* es "una conversación, un diálogo -explica el autor-. Poco más. Un encuentro entre dos personas unidas por un vínculo terrible: el asesinato de un hijo. La mirada que nos atraviesa es, por un lado, la de quién accionó el detonador y, por otro, la de la madre que escucha. Hay silencios difíciles y revelaciones muy duras. Detrás de las palabras, siempre torpes, insuficientes, hay un mar de recuerdos convulsos y de vida que aflora, que va y viene. Y esa marea nos va a llevar del instante preciso en que un hombre que fumaba un cigarro en un descanso del trabajo es despedazado por un coche bomba en 1989 y al momento exacto en que un alcalde republicano recibe un tiro en la nuca y es arrojado a una fosa en 1936. Y entonces la anciana, que era madre, sólo madre de un hijo brutalmente asesinado, deviene en niña de 8 años y se transforma en hija de un padre brutalmente asesinado.

<https://www.artezblai.com/micomicon-reflexiona-sobre-el-perdon-y-las-heridas-de-la-violencia-en-nuestros-muertos/>

[LA REVISTA](#)

LA COMPAÑÍA MICOMICIÓN ESTRENA 'NUESTROS MUERTOS' EN LA CUARTA PARED

## Mariano Llorente: «El teatro tiene que tener también responsabilidad»

Dos violencias terribles, la franquista y la etarra, se miran a los ojos en este espectáculo.

Luna Paredes Hace 3 días

**Micomición** es una compañía referente en el mundo teatral. No solo porque llevan más de veinte años proponiendo espectáculos, sino porque han conseguido un sello inconfundible. **Laila Ripoll y Mariano Llorente**, sus fundadores, han puesto en escena más de veinte montajes, muchos de ellos clásicos, de una calidad artística indiscutible.

Y si por algo son conocidos es por su **implicación política**. Los espectáculos de Micomición abordan, sin paliativos, las consecuencias que las **violencias políticas** dejan en los ciudadanos. Han hablado de nuestra guerra civil y han dado nombres y apellidos reales para casos que se intentan camuflar. Han hablado de niños perdidos y desaparecidos. Nos han llevado a campos de concentración. Han convertido escenarios en campos de batalla. Nos han mostrado las vergüenzas de nuestra historia. Han cantado a la vida y a la libertad. Cantan, en presente, **a la vida y a la libertad, y lo hacen sin miedos y sin medias tintas**.

Su último espectáculo es **Nuestros muertos**, una obra que mezcla las dos violencias más terribles que han atravesado (que atraviesan) a nuestro país: la del régimen franquista y la etarra. El montaje estará en la **Cuarta Pared del 18 de enero al 3 de febrero**. Y hemos podido charlar con **Mariano Llorente**, su dramaturgo y director, que nos habla de libertad, de vida, de miedos y de censura.



Mariano Llorente, dramaturgo y director de 'Nuestros muertos'. Foto: Javier Naval



## ¿Cómo estás?

Pues muy bien. Con ganas de estrenar la obra el 18 de enero en la Cuarta Pared. Estoy contento, estoy muy contento. Hacía mucho que yo no dirigía ni tenía un texto mío para **Micomicón**. **Laila Ripoll** y yo hemos hecho muchas codirecciones y hemos coescrito mucho. Pero ahora ha tocado esto y estoy muy contento. Me gusta mucho lo que estoy haciendo.

## Dices que «ha tocado esto». Cuéntanos: ¿cómo surge el proyecto?

Escribí este texto en 2017. Pero estábamos con otras producciones. Y, por las circunstancias, *Rif (de piojos y gas mostaza)* se acaba antes de lo que hubiéramos querido: no nos salen más funciones. Era un espectáculo caro, de formato grande y tal. Y dije: «Yo tengo el impulso de hacer esto. Es el momento. Vamos a hacerlo». Ha habido varios noes antes de llegar aquí. Y uno ha sido fundamental, que no me importa decirlo: la comunidad de Madrid no nos ha dado ninguna subvención. No nos ha dado subvención porque dicen que no tenemos los puntos suficientes.

## Ya, ya. «Los puntos suficientes». Seguro que el contenido de la obra algo ha tenido que ver... Pero luego hablaremos de esto.

Ya. Bueno, lo que estoy contando es objetivo. Ese es el dato objetivo. Y al final llegamos a la Cuarta Pared, que es como volver a casa. Siempre se lo digo a ellos. Llamamos a la puerta, nos abrieron y aquí estamos. Y la Cuarta me parece un espacio magnífico.

## ¿Y por qué empezaste a escribir este texto?

Micomicón, en los últimos casi veinte años, ha trabajado mucho sobre violencias de todo tipo. Y sobre todo las violencias políticas. La de la guerra civil, la de los campos de concentración, la de los rifeños... Todas están relacionadas, porque siempre hay unos personajes protagonistas que son los franquistas. Sin embargo, tenemos una violencia muy cercana, muy próxima: en el año 2011 ETA dejó las armas definitivamente. Yo ya había escrito sobre ETA, en el año 2004, un texto que creo que nunca verá las tablas. Y en algún momento, después de eso, pude constatar que hubo personas que sufrieron por la represión franquista y también por la violencia etarra. El propio Tomás y Valiente, al que la banda terrorista asesinó en su despacho de la universidad, es un ejemplo. En *Nuestros muertos* la protagonista es una mujer cuyo padre fue asesinado, cuando era niña, por Franco; y cuyo hijo ha sido asesinado por ETA. Esta mujer se enfrenta al etarra arrepentido que ha asesinado a su hijo. Y, naturalmente, en la conversación se va a hablar de lo que le pasó a su padre.

## ¿Por qué mezclas estas dos violencias?

Porque me parecen, al menos a mí, las dos violencias más espantosas que hemos sufrido en este país. La de Franco fue terrible por dimensiones, por número de muertos, por la dictadura. Y la de ETA ha hecho muchísimo en los últimos sesenta años. Y a mí, de todo esto, me interesa la víctima. Las víctimas de ETA son consideradas víctimas. Al principio fueron ninguneadas y humilladas, eso es verdad, y es terrible. Pero más adelante, afortunadamente, han sido rehabilitadas, al menos de algún modo. Tienen condición de víctimas. Sin embargo, las víctimas de la represión franquista son simplemente muertos de la guerra. Esa distinción, ese distinto tratamiento de la víctima, en función de una violencia o de la otra, me preocupaba. Por eso he querido juntarlas. Y que se miren a la cara las dos violencias.



Elenco de 'Nuestros muertos'. Foto: Javier Naval

**En la obra hay un etarra arrepentido, pero en lo que le pasó al padre de tu protagonista, ¿habría alguien arrepentido?**

No lo sabemos, porque esos ojos nunca estarán enfrente. No lo podemos saber. Pero sí sabemos que hubo y hay etarras arrepentidos. Lo sabemos porque existieron unos encuentros entre víctimas y miembros de ETA: la Vía Nanclares, se llamó, porque se celebró en Nanclares de Oca entre 2009 y 2011. Y hay que tener valor también para enfrentarse a las personas a las que hiciste tanto daño. En el caso de la represión franquista a veces parece que ni se sabe quiénes fueron los asesinos. Digo «parece», porque en realidad sí se podría rastrear e investigar a fondo. Hay gente, por ejemplo, que se quedó con las tierras de las familias a las que habían matado: se las robaron; porque no todos los asesinados eran unos muertos de hambre. Pero para rastrear todo eso haría falta mucha voluntad política.

**Es verdad. Yo pensaba que el texto estaba escrito ahora, porque últimamente se vuelve a hablar de ETA en el panorama político.**

Es que el Partido Popular, y lo nombro claramente porque me parece que hay que nombrar las cosas por su nombre, está haciendo un tratamiento de ETA casi siempre inadecuado. Y a mí este tema me parece tan doloroso, tan terrible... Y yo no tengo nada que ganar con esto. Yo no soy nadie. Hay incluso quien me reprocha que me meta en estos charcos si no soy ni vasco. ¿Y qué pasa, que el País Vasco está en otra galaxia? El hecho de que sea madrileño no me desmarca para que esta violencia me duela. Yo soy teatrero, y la vida que me rodea me afecta, me importa. Este tema me importa. Por eso me quiero enfrentar a él.

## **¿Y por qué decides hablar de esto en teatro?**

Pues porque no sé hacer teatro de otra manera. Porque es el teatro que me sale, que nos sale a Micomicón, del corazón y del intelecto. Y además, es que, encima, no tenemos una fórmula para ganar dinero con el teatro: si la tuviéramos tal vez seguiríamos esa fórmula y punto. Pero como no la hay, hacemos esto. Ya que no nos da de comer, hacemos lo que nos sale del corazón, de la conciencia.

## **Pero, ¿por qué? ¿Por qué meterte, meteros, en estos charcos?**

Porque es que hay que hacerlo. Hay que hacerlo. No sé. Por ejemplo, cuando Andrés Lima hizo sus espectáculos *Shock 1 (El Cóndor y el Puma)* y *Shock 2 (La Tormenta y la Guerra)* nos estaba avisando del ultraliberalismo atroz que podría producirse. Y fíjate lo que está pasando ahora. Yo agradezco muchísimo a Andrés que escribiera aquello; que avisara. Es que el teatro tiene que tener también responsabilidad. Belleza y humor también, sí. Pero el teatro sale de la vida, y los artistas estamos ahí, en la vida.

## **¿No te preocupa centrarte solo en un tema, en una única manera de hacer teatro o de contar historias?**

Es que no puedo abarcar todos los puntos de vista. Ni todos los temas. Hay temas que me preocupan muchísimo, como el cambio climático o la violencia de género, pero no me sale escribir sobre ellos. No sé hacerlo. Y bueno, sé que es un camino complejo. Este proyecto, antes de ver la luz, ha tenido muchos noes de algunos teatros, como te decía. Y casi tiro la toalla. Es verdad, y eso sí es importante y quiero mencionarlo, que **Ángel Jiménez, de Éride Ediciones**, me dio un gran impulso. Él contactó con Micomicón porque quería editar teatro; sin más. Yo le mandé el texto y le gustó mucho. Y lo publicó. Eso me dio alas. Ahora va a hacer una segunda edición, un poco corregida después de los ensayos y la puesta en escena, para tener los libros en la Cuarta Pared, en el estreno, para quien quiera. Sin él y sin el sí de la Cuarta, sin esos dos pasos, el texto seguiría en el cajón.

## **¿Crees que los noes de otros teatros tienen que ver con la censura que estamos viviendo?**

De esos teatros no lo sé, porque hay muchos motivos para programar o no una obra, no solo ideológicos. El «no» de la subvención de la comunidad de Madrid sí creo que tiene que ver con eso, claramente. Y en general, pues sí, efectivamente, va a haber muchos lugares ahora mismo que no nos querrán programar. Hablando claro: la presencia de Vox en los ayuntamientos ha sido un salto muy grande hacia... hacia el abismo. Con el PP a veces hemos tenido problemas de censuras, hace años, pero con Vox es que ya... Bueno, es que ya no es una cuestión de Vox: es que nos podemos llegar a autocensurar. Si más de la mitad de lugares en España tienen presencia política de ese partido, en esos lugares sabemos que no nos van a programar. Así que muchos creadores podemos empezar a plantearnos no hablar de equis temas. Han conseguido lo que querían, que es condicionar nuestra vida política, social y personal.

## **Además de la artística.**

Sí, y lo vamos a tener difícil, pero bueno, eso no es una cosa que nos dé miedo. Porque ya partíamos con esa certeza cuando pusimos en pie *Nuestros muertos*. No es ninguna sorpresa.



María Álvarez y Carlos Jiménez-Alfaro en 'Nuestros muertos'. Foto: Javier Naval

### **Hablemos del montaje. ¿Cómo es?**

Pues estéticamente es muy sencillo y muy áspero. Hay dos personas (**María Álvarez** y **Carlos Jiménez-Alfaro**) sentadas una frente a la otra que hablan de perfil. Una tarima, una mesa y poco más. Hay música, de **Mariano Marín**, que, es como que sale de atrás, está por debajo y genera atmósferas pero no sobresale nunca. El montaje es sencillo porque no hay ningún lucimiento. Eso es lo especial, yo creo. Es teatro de texto. Y el texto es muy largo. Mucho. De hecho, el texto que se puede leer en libro tiene un formato concreto: el diálogo de la madre y el etarra se mezcla con acotaciones extensísimas en las que se recuerda la historia de ellos. Son acotaciones narradas, casi en forma de novela.

### **¿Y cómo se ha llevado esa narración a escena?**

Podíamos haber optado, por ejemplo, por meter vídeo. Pero, en este caso, todo ese recuerdo está vivido en escena por otros dos actores: **Clara Cabrera** y **Javi Díaz**. Ella es el recuerdo de la mujer y él, del etarra. En el texto no aparecen como personajes, pero los he convertido en eso porque me parece que esas dos presencias aportan sencillez y profundidad al espectáculo.

### **Con un texto tan áspero, imagino que los ensayos habrán sido duros, ¿no?**

Bueno, yo lo que procuraba siempre es que ellos estuviesen en todo momento muy a gusto, que nunca se forzaran las emociones. Ni el dolor, ni los llantos. Si todo eso llegaba, llegaba. Ellos tenían que estar pensando solo en el texto. Y están magníficos. Y no tienen casi descansos. Bueno, Carlos no sale de escena. Cuando entra el público, él ya está ahí, y se queda ahí cuando se va la anciana. Él no se mueve de la silla, se cambia un poco, se gira, pero nada más durante hora y media.

## **Qué complicado, sí.**

Sí, porque aunque no hemos forzado ninguna emoción, lo cierto es que el texto tiene implicación emocional. De ella, al evocar la muerte del padre y del hijo. Y de él, al enfrentarse a eso y al recordar su propia vida y, entre otras cosas, a su madre.

## **¿Por qué la protagonista, la anciana, es una mujer?**

Pues porque yo conocí a Ascensión Mendieta. Cuando empecé a escribir, hace años, el personaje era un señor mayor, un abuelo. Pero después conocí a Ascensión y el personaje se convirtió en una mujer. El personaje no es ella: yo no he hecho teatro documento. Pero sí he querido que fuera tan luminosa como ella. Me acuerdo mucho de ella esperando a que sacaran el cuerpo de su padre de aquellas fosas comunes.

**Ascensión Mendieta, para quien no lo sepa, fue una mujer que luchó para recuperar el cuerpo de su padre, Timoteo Mendieta, de la fosa común del cementerio de Guadalajara.**

Esta mujer aguantó hasta los 88 años y, gracias a la querrela argentina, consiguió que se abrieran las fosas. Ahí dentro habrá como setecientas personas fusiladas y tiradas. Y digo «tiradas» porque fueron arrojadas una tras otra. Son hoyos muy profundos para que cupieran muchas personas en cada agujero. Habrá como quince o veinte fosas, y solo se han exhumado dos, porque el padre de Ascensión estaba en la segunda que se abrió. Esta mujer murió un año después de encontrar a su padre.

**Y el personaje que has construido en la obra está inspirado en ella. La hija de un asesinado por el régimen franquista, a la que incorporas la condición de madre de un asesinado por la banda terrorista ETA.**

Sí. Sentía que ese dolor lo podía contar mucho mejor desde una mujer. Una mujer que es hija y madre. Las madres tienen mucha presencia en esta obra.



Clara Cabrera y María Álvarez en 'Nuestros muertos'. Foto: Javier Naval

## ¿Cómo te gustaría que saliera el público tras ver la obra?

Con conocimiento. Con conocimiento. Yo creo que se va a emocionar. El público se va a emocionar si se engancha a la historia. Pero me gustaría que, tras la emoción, hubiera conocimiento. Como te he dicho ya, en la obra me meto en muchos charcos: no evito el tema de las torturas, ni tampoco los GAL. Y tampoco caigo en la simpleza de decir que es que las guerras son muy malas. Lo son. Pero hay quien las provoca. Una oligarquía provocó todo eso, y la otra parte se defendió. Y lo hizo con violencia, claro, porque las guerras son violentas. Pero una violencia estuvo claramente orquestada. Y no evito hablar de eso. Todo eso está, porque si no, al plato le faltarían condimentos. De todo se habla con claridad. Y no estoy de acuerdo con todo lo que dicen, pero es que yo soy más pequeño que lo que dicen los personajes. Así que, en resumen, querría que el público saliera con conocimiento. Y ojalá la obra genere debate.

## ¿Con qué frase de la obra te quedas?

«Los restos de mi padre y de mi hijo descansan juntos».

## Compra ya tus entradas:



## Nuestros muertos

A partir de 7,00€

Desde: 18 de enero de 2024

Hasta: 3 de febrero de 2024

## Sala Teatro Cuarta Pared

### ESCRITO POR

Luna Paredes

Hablo de teatro porque conozco bien sus tripas. Creadora de contenidos editoriales y redactora de la Revista Teatro Madrid.

<https://teatromadrid.com/revista/mariano-llorente-el-teatro-tiene-que-tener-tambien-responsabilidad>



## Un diálogo entre víctimas y verdugos

enero 15, 2024

[Por Ka Penichet](#)

Mariano Llorente: “Con esta obra nos metemos en todos los charcos, no evitamos ninguno”

La compañía Micomicón estrena su último montaje en Cuarta Pared. La pieza llamada [Nuestros Muertos](#), está atravesada por las violencias que más han definido este país a lo largo de su historia: la del terrorismo de ETA y la de la represión franquista.

Mariano Llorente, Premio Nacional de Literatura dramática 2015 confronta en este texto a una anciana que ha perdido a su padre a manos de la represión franquista y a su hijo a manos de ETA con el asesino de este. Víctima y victimario tendrán un diálogo a 4 voces interpretado por María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera y Javier Díaz.

Hablamos con su autor y director que nos cuenta que el texto está inspirado en los encuentros restaurativos que se produjeron en la vía Nanclares de Oca en 2011.

## **¿Qué te llevó a querer contar una historia como esta para subirla a un escenario?**

Nuestra compañía ha trabajado mucho el tema de la guerra civil y de la represión por muchos motivos. Tenemos historias familiares duras y desgarradoras y, aunque no fuera así, es un tema que afecta a este país de una manera brutal por mucho que haya gente que no lo quiera ver. Hay miles de desaparecidos asesinados, pero sobre todo es que están desaparecidos. Esa es la palabra clave. Eso es un desasosiego terrible. El tema de ETA me ha obsesionado desde que tengo uso de razón, que se pudiera matar con un coche bomba o un tiro en la nuca en un país que ya votaba democráticamente, aun con todos sus defectos, me parecía algo descabellado, y fue algo que tuvo continuidad hasta el año 2011 en el que ETA desapareció. Esos dos temas, que han formado parte de nuestra vida, decidí meterlos en el mismo saco, ya que conozco casos de personas que han sido víctimas de ambas violencias.

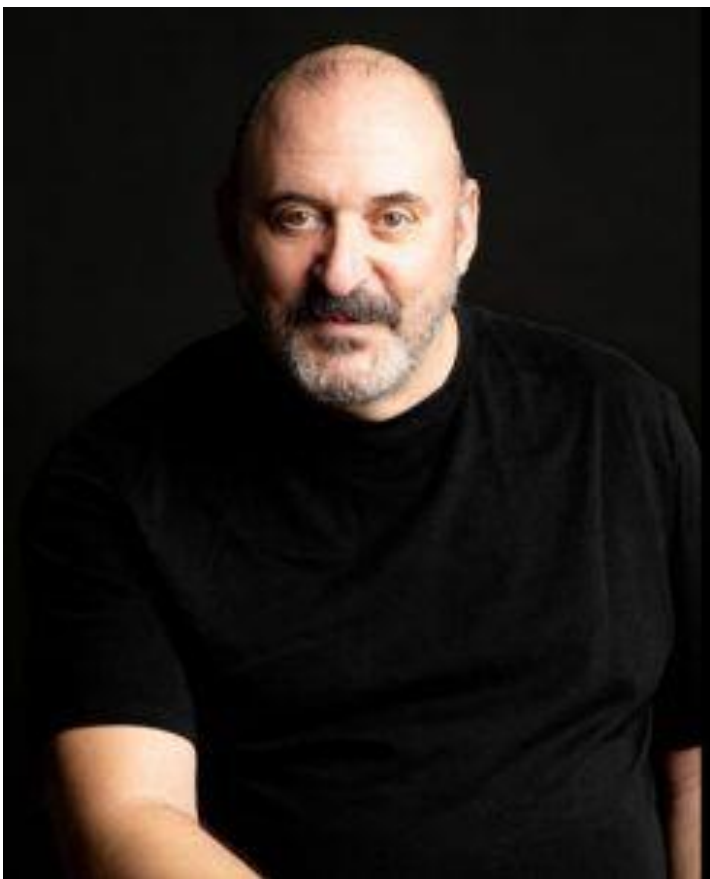
## **¿Cuál es la clave para contar una ficción de esta envergadura sin que se etiquete de panfletaria?**

Bueno, ya veremos. La verdad que el texto es duro, seco y tiene poco espacio para la poética y para el ejercicio plástico. Lo que ocurre es que ambos personajes, la anciana que es la madre del hijo asesinado y el etarra, tienen un recuerdo en forma de narrativa de una manera tan amplia y aparecen dos actores más jóvenes que cuentan y viven esos recuerdos de una manera que le da un vuelo al espectáculo y al diálogo. Son cuatro intérpretes para dos personajes. Les hago hablar pero no estoy de acuerdo en todo lo que dicen. Creo que panfletario no es. Creo que lo que puede ser un mérito del texto es meterse muchos charcos. No evitar ninguno. No evitar el terrorismo de estado, no evitar las torturas, no evitar cosas de las que se han hablado poco como el desprecio de las víctimas de ETA, al principio, que luego ya sí fueron atendidas como tal, el distinto tratamiento de esas víctimas de ETA una vez que ya se han considerado como tal y de lo cual me alegro, el distinto tratamiento que sean víctimas del terrorismo de ETA a víctimas de la represión franquista, esa distinción me parece crucial también. Que me caiga la que me caiga.



**El texto está inspirado en los encuentros restaurativos que se produjeron en la Vía Nancloares, ¿por qué decides abordarlo desde la ficción y no como un documental?**

Creo que para que el lector de esta entrevista tenga un contexto es que sepa que esta historia es una ficción. No hay ningún rasgo que lo clasifique como documental porque lo traté de evitar. Si el preso etarra fuera real ya determina la historia que quería contar. Si la víctima de ETA fuera real también me habría condicionado todo. Quise huir de eso porque no era esa mi intención. Espero que desde la poética de la ficción la historia llegue igualmente a la verdad. Tanto es así que hasta el nombre del pueblo donde asesinaron al padre de la anciana, que yo quería situarlo en Extremadura, me lo invento porque si elijo un pueblo real, hay un alcalde o un concejal asesinado realmente por la represión franquista. Si tomamos un nombre real, uno debe respeto y muchísimo cuidado a esa persona, a esa historia y sus familiares.



**¿Qué interés tienes a la hora de confrontar estos dos tipos de violencia?**

Laila Ripoll y yo nos hemos metido ya en muchos fregados con otras piezas. En este caso, la violencia que está más cerca, teníamos que afrontarla y estaba muy bien confrontarla. Hay un momento en el que la violencia a la que someten al padre de la anciana y la violencia a la que someten al hijo que se mira a la cara en el espectáculo. Y se confronta, se pregunta, se interpela, se interroga... Y en medio está la anciana, que creo que tiene una dignidad moral tan potente que no se le puede toser. Además, ella no agradece, simplemente pregunta.

Mariano Llorente

## **¿Qué espera cada uno escuchar del otro?**

No lo sé, porque la violencia franquista está evocada, está traída a la conversación, por lo tanto a la escena, pero esos responsables no están. A esos responsables ya no se les puede pedir cuentas. El etarra arrepentido sí sufre una conmoción al escuchar el relato de esta madre. No sé que le dice una violencia a otra pero yo creo que para el etarra es una conmoción.

## **¿Has conocido historias de represores franquistas arrepentidos?**

Pues no lo sé y sería interesantísimo rastrear eso. Si hubiera memorias de gente así sería interesante pero debe ser una cosa muy excepcional. Creo que el tema de la represión franquista es que unos pensaban que había que acabar con media España porque esa España republicana y de izquierdas, no tan roja ni tan comunista porque el comunismo era una parte muy pequeña. Además, se habla de la república como si fuese la hoz y el martillo y era un sistema democrático donde estaban las gentes de derechas también. Esa represión fue indiscriminada y atroz incluso después de la guerra, cuando ya no había ninguna necesidad, hubo mucha gente que fue fusilada después de la guerra y sobre todo el escarnio al que se sometió a los vencidos, a las mujeres, a los hijos... prácticamente durante toda la dictadura. Arrepentirse de eso me parece que no está en el ADN de la gente que asumió ese rol. Hay gente de VOX que dice que el Golpe de Estado del 36 fue cívico. El levantamiento contra la República fue un golpe cívico entonces, a partir de ahí, entras a justificar todo. Supongo que en todas partes hay matices. Habrá gente que no esté de acuerdo pero ese tema también habrá que abordarlo.

## **Hace un tiempo Jordi Évole abría un *Salvados* preguntando a un grupo de adolescentes vascos qué sabían de ETA y me sorprendió que no tuvieran memoria sobre ella. ¿Cómo crees que este tipo de público al ver un montaje de estas características?**

Esto sería para hablarlo en un tiempo cuando el espectáculo tuviera un bagaje y un recorrido porque para mí es una incertidumbre total. Eso que dices es muy real. Hay gente de 18/20 años que no sabe muy bien sobre ETA y ocurrió hace nada. Creo que hay una especie de manto. Este tipo de violencias, como otras muchas, generan un trauma en las sociedades. De la misma manera que el nazismo fue traumático y hacer toda la lectura de lo que pasó fue terrible para las generaciones inmediatas. Cuidado aquí, no trato de comparar el nazismo con el terrorismo de ETA, ni por envergadura, ni por contexto, ni por raíces, ni por nada pero sí estoy hablando de situaciones traumáticas. Creo que en Euskadi hay una situación traumática que ahora mismo está tapada porque

duele, porque las heridas están abiertas, porque hay gente que ha perdido a sus familiares hace 15, 20, 30 años y está viva, hay gente que se ha ido y no ha vuelto o lo ha hecho y no se hablan entre ellos porque lo que ocurrió fue muy duro. En esta entrevista ni tú ni yo podemos abarcarlo todo. Yo no sé que hablan en los institutos, en las ikastolas y en la universidad de los jóvenes del País vasco, no sé hasta dónde entran los profesores pero me temo que hay que hacerlo con mucho cuidado. Lo que nos duele, nos preocupa y nos incomoda lo tratamos de evitar. Ese miedo a posicionarse, a que te señalen con el dedo, eso es una cosa que todavía perdura en el corazón del País Vasco aunque lo nieguen. Cuántas enemistades se debieron tejer en esos años posiblemente irreversibles. Más allá del acto brutal de quitarle la vida alguien, toda esa sociedad está traumatizada y no le gusta hablar de este tema. Ahora bien, hay una literatura floreciente en euskera y en castellano que está lógicamente recogiendo ese trauma. Se me ocurre por ejemplo Harkaitz Cano, Jokin Muñoz, Ramón Saizarbitoria, Edurne Portela... Estos autores y muchos más están hablando de aquello, ahora que ya existe un poquito de perspectiva. Lo que es increíble es lo de los muchachos jóvenes, ojalá podamos confrontar con ellos.

### **¿Cómo ha sido para ti el acercamiento a esa realidad?**

Bueno, yo vivo en Madrid y ETA fue un fenómeno de España con el punto caliente en el País Vasco, pero en Madrid han matado como nadie. Madrid era el corazón del opresor. Cómo no sentirme afectado por esto que ocurre en mi país. Lo que he hecho es documentarme, leer mucho y no es el primer texto que escribo relacionado con esto pero no se estrenó y ahora sí. Mi acercamiento ha sido por preocupación además, de que tiene tintes tremendos lo atávico, la patria... que luego al final te das cuenta de que muchas veces mataban porque no sabía muy bien por qué lo hacían. ETA también va cambiando a lo largo de la historia. No es igual la ETA de los 70 que nace en dictadura que la de después.

### **Siendo dos personajes ideológicamente en las antípodas (o no), ¿qué crees que les impulsa a sentarse a hablar o cómo se pasa de matar a sentarte con tu víctima?**

Eso es tremendo. Ahí estuvo precisamente el impulso de escribir el texto. Yo me preguntaba de qué iban a hablar o qué iban a decirse. Ahí estuvo el gozo creativo porque si hubiese sido más documentalista como en la película Maixabel, que me parece magnífica, hay que recoger más esas conversaciones que fueron reales. Yo no he hecho eso y fue un desafío creativo maravilloso. Creo

que estos encuentros nunca pudieron hacerle mal a nadie, en todo caso, al contrario. El camino de arrepentimiento de muchos de estos etarras es tan grande que desandan de tal manera el camino que realizaron que cualquiera que le escuche o le vea sentiría al menos rechazo a toda esa experiencia. Esos encuentros me parece que son una manera de luchar contra el terrorismo de ETA de la más potente. Me parece un error que con la llegada del PP de Mariano Rajoy se acabara el apoyo institucional a estos encuentros.

**En las entrevistas que dio Iciar Bollaín cuando se estrenó *Maixabel* citó a Shakespeare: “La compasión es como la lluvia que cae de arriba a abajo y que bendice tanto al que la da como al que la recibe”. No sé si coincides con ella en que no se habla tanto del perdón sino de la compasión al sentir el dolor del otro...**

Pues claro que sí, estoy completamente de acuerdo. El perdón es un elemento inaprensible, tiene un áurea de mitificación, exactamente no se muy bien qué significa. En nuestra función escuchar al otro y cuando el preso se somete al dolor que le ocasiona a la mujer que tiene enfrente, puf es una situación tremenda. Hay que tener valor para someterte a esto. La palabra empatía tampoco es exacta en este caso. Está un poco ahí todo, es difícil ponerle palabras a este terreno. El escuchar al otro diga lo que diga y le pase lo que le pase es una experiencia tremenda para los presos.



## **¿Todo el mundo se merece una segunda oportunidad?**

No lo sé. No tengo ni idea qué hubiera hecho yo en un caso similar. No sé si hubiera tenido el coraje y las ganas de verle la cara. Nadie puede exigirle eso a una víctima en absoluto. Máximo respeto a ese tema y también para quién sí ha querido. Creo que el hecho de encontrarse es muy bueno porque las conclusiones de ese encuentro son un poner un espejo a la violencia fanatizada, atroz, incomprensible, imperdonable que al final se cae. Creo que lo interesante es respetar mucho.

## **¿Por qué has elegido reparto y no otro?**

María Álvarez, que es la persona que hace de anciana, tiene 60 años pero está muy bien caracterizada es una actriz de la casa. Había trabajado antes con Micomicón y se tiró a la piscina cuando se lo propusimos. Necesitábamos una actriz que estuviese en plenitud de forma porque someter a una actriz muy mayor a esta hora y media de texto pobrecita mía. Carlos Jiménez Alfaro, que es el preso arrepentido, es el tercer espectáculo de la compañía en el que trabaja y cuando decidimos abordarlo lo tuvimos muy claro. Clara Cabrera había trabajado con Laila en *Tea Rooms* y nos pareció maravillosa y Javi Díaz fue alumno mío en el estudio de Juan Codina, le había visto trabajar en otras cosas y siempre me fascinó. En esta compañía siempre consensuamos estas decisiones pero no tuvimos dudas.

## **La pieza se estrena en la Sala Cuarta Pared, ¿cómo afrontáis qué posiblemente haya lugares donde la pieza no se vaya a exhibir la censura que están poniendo en práctica los por la cultura los gobiernos de extrema derecha?**

Lo tenemos más que asumido. Esto no es nuevo. Hace años hicimos un espectáculo, que mal está que lo diga yo pero era maravilloso, que era el *Cancionero republicano* en el que mediante una orquesta hicimos un repaso por los temas esenciales de la República, pues hubo ayuntamientos del PP que bloquearon nuestros contratos y en otros muchos tampoco se nos contrataba. También es verdad que el salto hacia el abismo de la barbarie que se ha dado con VOX es tremendo. Hay sitios a los que efectivamente va a ser mejor ni mandar la propuesta porque no lo van a programar. El problema esencial es la autocensura que estamos padeciendo. Los propios programadores se autocensuran con los dirigentes políticos que tienen. La labor de nuestro distribuidor Joseba (García) es complicada. Nos va a costar. Al final, este tipo de espectáculos los haces porque necesitas hacerlos. Si se hacen muchas funciones bienvenidas, de algo tenemos que comer, pero contamos

con esa realidad, así de tajante como tú dices. Es una barbaridad. Algo que se me olvidaba comentarte es que la Comunidad de Madrid no nos ha dado subvención a Micomicón que es una de las compañías más importantes de Madrid junto a otras, con una antigüedad de más de 30 años, somos una compañía con cierto prestigio en esta comunidad, Premio Nacional de Literatura, por ejemplo, pero la Comunidad de Madrid nos ha denegado la subvención y también está bien decirlo. Es un hecho objetivo.

<https://revistagodot.com/un-dialogo-entre-victimas-y-verdugos/>

# NUESTROS MUERTOS en la Sala Cuarta Pared

0



SALA CUARTA PARED

Micomición

presenta

NUESTROS MUERTOS

de Mariano Llorente

A partir del 18 de enero

*Mariano Llorente (Premio Nacional de Literatura Dramática 2015) **EL TRIÁNGULO AZUL**, **DONDE EL BOSQUE SE ESPESA**, estrena en Cuarta Pared su última obra, *Nuestros Muertos*, un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos; entre la posibilidad de perdón y la traición; entre dos fuerzas que marcaron profundamente la historia reciente de nuestro país.*

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. Durante la conversación, que alterna la serenidad, los *flashbacks*, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias.

Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes, provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.

**Micomición** ha recorrido con sus espectáculos muchos malos momentos de nuestra historia y, a través de los textos de **Laila Ripoll** y **Mariano Llorente** han sido llevados a escena ecos de guerras latinoamericanas y traumas de nuestra sempiterna Guerra Civil, hemos visitado hospicios con olor a pis y sangre, hemos pedido insistentemente la bicicleta robada a nuestro pariente ejecutado, hemos abierto cajas cuyos secretos nos han llevado a conocer lo que escondía la palabra *Jasenovac*, hemos abrazado en un doloroso homenaje a aquellos españoles que acabaron en Mauthausen y hemos entendido con espanto el origen de muchos de esos malos momentos cuando nos adentramos en las causas y consecuencias de la guerra del Rif.

Desde 1991, **Micomición** ha producido más de 30 espectáculos que se han podido ver en 20 países americanos y europeos lo que se han convertido en una compañía de referencia en España y en muchos países de Iberoamérica. **Micomición** ha viajado siempre desde los clásicos al teatro contemporáneo. Y en ese viaje, desde hace ya unos años, han puesto la mirada en los derechos humanos, en especial en la historia reciente de nuestro país y en la secuela traumática que arrastra. Sus directores artísticos son **Laila Ripoll** y **Mariano Llorente**.

## Equipo artístico

Texto y dirección: Mariano Llorente Interpretación: María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera, Javier Díaz Vestuario y escenografía: Laila Ripoll Música: Mariano Marín Diseño de iluminación: David Roldán Ayudante de dirección: Héctor del Saz Producción y distribución: Joseba García Fotografía y gráfica: Javier Naval Prensa y comunicación: María Díaz Grabación obra y teaser: Miguel Ángel Calvo Buttini Edición teaser: Juan Poveda

<https://madridesteatro.com/nuestros-muertos-en-la-sala-cuarta-pared/>





Clara Cabrera y María Álvarez, en 'Nuestros muertos'. Foto: Javier Naval

## [TEATRO](#)

# España, vista a través del dolor provocado por ETA

La compañía Micomicón lleva a la sala Cuarta Pared el diálogo entre una madre y el asesino arrepentido de su hijo en el que se abordan cuestiones espinosas como el perdón, la traición o el olvido.

18 enero, 2024 01:45

[TEATRO](#) [MIGUEL ÁNGEL BLANCO](#) [ETA](#)  
[Javier López Rejas](#)

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató a su hijo... Es el doloroso argumento de *Nuestros muertos*, que [Mariano Llorente](#) ya abordó (aunque de manera distinta) en el texto teatral *Nadie canta en ningún sitio* (en torno a los **asesinatos de Miguel Ángel Blanco y José Luis López de Lacalle**, entre otros) y sobre el que ahora vuelve, este jueves, a la sala Cuarta Pared, con escenografía de [Laila Ripoll](#), producción de la compañía Micomicón e interpretaciones de María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera y Javier Díaz.

Llorente construye **un diálogo a cuatro voces** entre víctimas y verdugos, entre la posibilidad de perdón y la traición, entre dos fuerzas que han marcado profundamente la historia reciente de nuestro país.

“El teatro es un lugar de encuentro donde a poco buen teatro que haya habrá desencuentros o, al menos, **debate y confrontación**. No me siento valiente habiendo hecho este espectáculo. He

realizado lo que necesitaba hacer”, reconoce a El Cultural Llorente, galardonado junto a Ripoll con el Premio Nacional de Literatura Dramática en 2015.

“No me siento valiente habiendo hecho este espectáculo. He realizado lo que necesitaba hacer”. Mariano Llorente

Nos encontramos la sala de una cárcel absolutamente aséptica, teñida de gris. Vemos el suelo, una mesa, sillas... En el vestuario también **dominan los grises**. Todo es gris: el preso, su relato... Todo menos el personaje de la anciana, que se presenta luminosa, *beige*. Algo sugiere soledad, es el lugar más aislado del mundo, flota en el espacio...

La puesta en escena de *Nuestros muertos* se define por su gran sencillez: “Son dos personas hablando con **una enorme tensión** y una concentración extraordinarias –añade el director y autor–. Existe una poética que viene del recuerdo de los personajes, de sus vivencias, que se hace corpóreo en las presencias de los dos jóvenes actores”. La ‘mujer *beige*’ ha sido víctima de dos violencias, la franquista (su marido) y la de ETA (su hijo).



En este sentido, dice Llorente: “Ha habido personas que han sido víctimas de las dos violencias. España ha estado castigada por el franquismo y por ETA desde hace ya más de 80 años. Naturalmente que hay más horrores, más atrocidades, pero la represión franquista impuesta desde el Estado y la violencia terrorista, sumadas, hacen de España **un lugar muy castigado**. Cabría preguntarse si ETA hubiera existido sin el franquismo. Que nadie me recuerde que buena parte del tiempo de ETA y la mayoría de sus crímenes ocurrieron después de muerto Franco y ya en período de democracia. Lo sé, pero eso no invalida la pregunta”. No hay nada didáctico en *Nuestros muertos*.

Llorente y Ripoll se han visto sorprendidos por el poder de la anciana desde los ensayos: “No porque tenga **una autoridad moral incuestionable**, que la tiene, sino porque habla, pregunta, argumenta, inquiere, ironiza, escucha y acusa desde un lugar que yo desconozco. Habla desde un sitio que a mí me resulta inalcanzable. Nadie que vea el espectáculo puede salir frivolisando”.

[https://www.elespanol.com/el-cultural/escenarios/teatro/20240118/espana-vista-traves-dolor-provocado-eta/822917819\\_0.html](https://www.elespanol.com/el-cultural/escenarios/teatro/20240118/espana-vista-traves-dolor-provocado-eta/822917819_0.html)

## Franquismo y terrorismo, ante el espejo

Mariano Llorente lleva a la Cuarta Pared una pieza que habla de dos tipos de violencia "con orígenes diferentes, pero con una conexión profunda", asegura el director

- ["Altsasu", la obra de teatro que Vox no quiere que veas](#)
- [Juanjo Puigcorbé: "En política he conocido una maldad que no sabía que existía"](#)



"Nuestros muertos" recrea un encuentro de la Vía Nanclares Javier Naval

### JULIÁN HERRERO

Madrid Creada: 18.01.2024 20:30

Última actualización: 18.01.2024 20:30

**Mariano Llorente** no sabe separarse de la memoria. Bromea con ser "muy pesado", pero defiende que **no se puede vivir sin ella**. "Está en todas partes cuando rascas un poco". Él –[Premio Nacional de Literatura Dramática en 2015](#) (*El triángulo azul*)–, no quiere olvidar la historia de su abuelo "brutalmente asesinado en los 40, cuando le ataron a un caballo y le desollaron vivo. Mi abuela tuvo que reconocerle por la ropa porque no le quedaba cara". Aquello le marcó tanto como la muerte de su tío: "Le ahorcaron con 18 años". "Todo eso forma parte de nuestras vidas", dice el director con resignación. "Me interesa el cambio climático y el futuro de mi hijo, pero también arreglar lo que no se hizo bien".

Es esa tendencia inevitable a mirar al pasado con la que Llorente (con **Micomición Teatro**) vuelve a los escenarios, a la Sala Cuarta Pared (hasta el 3 de febrero), con una pieza en la que **enfrenta la violencia de la dictadura con la del terrorismo de ETA**. Dos realidades que "se miran a la cara", dice: "Diferentes orígenes, causas y consecuencias, pero con una conexión profunda por quitar la vida a un ser humano por razones políticas".



### María Álvarez se mete en la piel de un personaje inspirado en Asunción Mendieta Javier Naval

El montaje pone sobre el escenario a una mujer octogenaria que acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató a su hijo en uno de los llamados encuentros que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011. La conversación alterna la serenidad, los "flashbacks" e incluso el buen humor con la tensión y el dolor de los años en los que ETA ocasionó **más de ochocientos muertos**. Dos personas unidas por el terror: el asesinato de un hijo. "La mirada que nos atraviesa es, por un lado, la mirada de quién accionó el detonador y, por otro, la de la madre que escucha. Hay silencios difíciles y revelaciones muy duras entre el preso arrepentido de ETA y la anciana que perdió al hijo".

La protagonista (interpretada por María Álvarez) se abre durante el encuentro con el verdugo hasta confesarle que su padre también fue víctima de la represión franquista. "Le han dado por la izquierda y por la derecha", resume la actriz. Aunque lejos de la rabia, "ella solo quiere sanar y cerrar heridas, que es lo que la obliga a seguir buscando respuestas. Cree en la reconciliación, en quitar el polvo para no cometer los mismos errores". "Y eso a su vez **va despertando la curiosidad del preso por saber qué pasó y cómo lo mataron**", comenta el director.

La obra se mueve **del instante preciso en que un hombre que fumaba un cigarro en un descanso del trabajo es despedazado por un coche bomba, en 1989, al momento exacto en que un alcalde republicano recibe un tiro en la nuca y es arrojado a una fosa, en 1936**. Y entonces la anciana, que era madre, se convierte en niña de 8 años y se transforma en hija de un padre que, del mismo modo, fue brutalmente asesinado.

Álvarez se mete así en la piel de un personaje que tiene mucho de [Ascensión Mendieta \(1925-2019\)](#), "pero que no es ella", puntualiza el director y autor de *Nuestros muertos*. Una mujer que, como lamenta Llorente, "tuvo que sufrir demasiado para encontrar a su padre asesinado por el simple hecho de pertenecer a UGT".

Fue ese el punto de partida de una función que aprovecha ese diálogo de la Vía Nanclares "plagado de silencios y preguntas sin respuesta" para llevar la mirada hacia esa dictadura que dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. "**Una conversación donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos**", presentan de este juego de espejos entre franquistas y etarras. "Y estallan algunas preguntas insoportables –imagina

Llorente–: "¿También nosotros hubiéramos matado a Lorca por españolazo? Al fin y al cabo, matamos a José Luis López de Lacalle después de comprar los periódicos de la mañana".

Coincide el estreno de *Nuestros muertos* con el de *Altsasu* en La Abadía, donde Vox ha llamado durante toda la semana a una concentración de protesta por entender que la obra "[fomenta el odio a España](#)". Ni Juan Mayorga –director del centro– ni María Goiricelaya –directora y autora de la pieza– le dieron más importancia a la cita más allá de la libertad de expresión; y Llorente se pone de su parte: "Los artistas tenemos derecho a meternos en charcos complejos". Aunque pone un pero a la convocatoria: "Lo que **me parece mal es que se breme sin ver la obra**", afirma un Llorente que dice haber sufrido la censura en sus propias carnes con el "Cancionero republicano", en 2006. "Nos cerraron literalmente las puertas del teatro [Circo, en Albacete] con poliuretano para que no pudiéramos abrirlas".

[https://www.larazon.es/cultura/teatro/franquismo-terrorismo-espejo\\_2024011865a97c64014c8a0001d2bd7c.html](https://www.larazon.es/cultura/teatro/franquismo-terrorismo-espejo_2024011865a97c64014c8a0001d2bd7c.html)

[Inicio](#) [Teatro](#) Mariano Llorente explora el diálogo entre víctimas y verdugos de la violencia...



El pasado 18 de enero se estrenó **Nuestros muertos** en la Sala Cuarta Pared. Escrita por **Mariano Llorente**, es un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos. Protagonizada por **María Álvarez, Carlos Jiménez Alfaro, Clara Cabrera y Javi Díaz**, una propuesta valiente que reflexiona sobre el perdón y la traición y la separación profunda en la historia reciente de nuestro país. **Estará en [cartel](#) hasta el 3 de febrero de 2024.**



## 'Nuestros muertos' en la Sala Cuarta Pared

Qué cosa tan hermosa es amar la tierra de uno. **Mariano Llorente (Premio Nacional de Literatura Dramática 2015) estrena en la Sala Cuarta Pared su última obra, **Nuestros muertos****, un diálogo pendular a cuatro voces entre víctimas y verdugos; entre la posibilidad de perdón y la traición; entre dos fuerzas que marcaron profundamente la historia reciente de nuestro país.

**El perdón no depende de nuestra voluntad.** Ni de la tuya ni de la mía... Vamos a empezar por escucharnos.

**Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo en uno de los llamados encuentros restaurativos que comenzaron en Nanclares de Oca en 2011.** Durante la conversación, que alterna la serenidad, los flashbacks, e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los **temas esenciales de estos años en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos rompiendo miles de familias.**



Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, **la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes** y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la soledad de quien fue víctima de ambos.



## Una conversación, un diálogo

**Nuestros muertos** es una conversación, un diálogo. Poco más. Un encuentro entre dos personas unidas por un vínculo terrible: el asesinato de un hijo. La mirada que nos atraviesa es, por un lado, la mirada de quién accionó el detonador y, por otro, la de la madre que escucha. Hay silencios difíciles y revelaciones muy duras entre el preso arrepentido de ETA y la anciana que perdió al hijo.

Detrás de las palabras, siempre torpes, insuficientes, hay un mar de recuerdos convulsos y de vida que aflora, que va y viene, que va y viene, que va y viene... Y esa marea nos va a llevar del instante preciso en que un hombre que fumaba un cigarro en un descanso del trabajo es despedazado por un coche bomba en 1989 al momento exacto en que un alcalde republicano recibe un tiro en la nuca y es arrojado a una fosa en 1936. Y entonces la anciana, que era madre, sólo madre de un hijo brutalmente asesinado, deviene en niña de 8 años y se transforma en hija de un padre brutalmente asesinado.



Foto de "Nuestros muertos" (Javier Naval)

## Espejos de violencia

**Nuestros muertos** es un juego de espejos en el que la violencia de una cuadrilla de falangistas y la de un comando de ETA se mira a los ojos para asombrarse, para interpelarse, para interrogarse. Y restallan alguna preguntas insoportables: *"También nosotros hubiéramos matado a Lorca por españolazo? Al fin y al cabo, matamos a José Luis López de Lacalle después de comprar los periódicos de la mañana"*. Nuestra anciana es una víctima total y como tal se cuestiona con **un dolor resignado la muy distinta consideración que tienen su hijo o su padre según sean víctimas de una u otra violencia.**

Con **Nuestros muertos** nos tocaba hacer una visita a una violencia mucho más **cercana**, de ayer mismo, la violencia descarnada de ETA, insoportable aún, que muchos jóvenes, sorprendentemente, desconocen.



Foto de "Nuestros muertos" (Javier Naval)

## Revisión de nuestra historia

**Micomición ha recorrido con sus espectáculos muchos malos momentos de nuestra historia** y, a través de los textos de **Laila Ripoll y Mariano Llorente** han sido llevados a escena ecos de guerras latinoamericanas y traumas de nuestra sempiterna Guerra Civil, hemos visitado hospicios con olor a pis y sangre, hemos pedido insistentemente la bicicleta robada a nuestro pariente ejecutado, hemos abierto cajas cuyos secretos nos han llevado a conocer lo que escondía la palabra Jasenovac, hemos abrazado en un doloroso homenaje a aquellos españoles que acabaron en Mauthausen y hemos entendido con espanto el origen de muchos de esos malos momentos cuando nos adentramos en las causas y consecuencias de la [guerra del Rif](#).

No te pierdas **Nuestros muertos** en la **Sala Cuarta Pared** hasta el **3 de febrero de 2024, de jueves a sábado a las 20:30 horas**.

[https://cinemagavia.es/nuestros-muertos-sala-cuarta-pared/#goog\\_rewarded](https://cinemagavia.es/nuestros-muertos-sala-cuarta-pared/#goog_rewarded)

## El periódico que nos une

Inicio [Píldoras cultuertas](#) [A vivir, que son dos días](#) Teatro: «Nuestros muertos» de Mariano Llorente

### Teatro: «Nuestros muertos» de Mariano Llorente

Por [Luis De Luis Otero](#) - 21 de enero de 2024



*Todo eso ahora me parece lejano* se dice, una y otra vez, con estas u otras palabras en esta poderosa función sobre cómo el pasado y su aceptación y su comprensión es lo que nos conforma el presente y, de una manera u otra, determina el futuro.

En el escenario se enfrentan la madre de un asesinado por ETA (interpretada con humanidad y dolor, con serenidad y melancolía por María Álvarez) y su asesino (a quien da vida y llena de una desesperación tranquila y tristeza insondable Carlos Jiménez-Alfaro). Ambos hablan y se explican, ambos se cuentan, logran entender su vida desde el presente.

Ambos —ayudados por las apariciones su *yoes* de entonces a quienes abarrotan de juventud e ingenuidad, tranquila y exaltada, inocente y arrebatada, Clara Cabrera y Javier Díaz— recorren sus pasados y examinan sus vidas desde los *porqués*.

No hay, no puede haber reconciliación.

No hay, no puede haber perdón.

Si hay acercamiento, si hay miradas que se rehúyen, si hay una suerte de entendimiento y comprensión que solo puede hacerse realidad en esa tierra de nadie, arrasada e inhóspita, ya olvidada y ajena, a la que la crueldad y la venganza, condenan y confinan a sus víctimas.

**Sala Cuarta Pared (Madrid): hasta el 3 de febrero. De martes a domingo a las 20:30 horas**

### **Ficha artística**

**Texto y dirección:** Mariano Llorente

**Interpretación:** María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera, Javier Díaz

**Vestuario y escenografía:** Laila Ripoll

**Música:** Mariano Marín

**Diseño de iluminación:** David Roldán

**Ayudante de dirección:** Héctor del Saz

**Producción y distribución:** Joseba García

**Fotografía y gráfica:** Javier Naval

**Prensa y comunicación:** María Díaz

**Grabación obra y teaser:** Miguel Ángel Calvo Buttini

**Edición teaser:** Juan Poveda

<https://prensasocial.es/teatro-nuestros-muertos-de-mariano-llorente/>

Revista de Artes Escénicas

# GØDOT



## Nuestros muertos

[Cuarta Pared](#)

Estreno: 2024-01-18

Última función: 2024-02-03

Género: [Drama](#)

Duración: 90 mins.

Fotos: Javier Naval

**Nuestros Muertos** pone sobre la mesa la violencia ejercida por dos fuerzas que marcaron profundamente la historia de nuestro país: ETA y el franquismo. Aún presentes en el debate actual, en esta obra dialogan el dolor con la aceptación, así como el recuerdo de un pasado que atemorizó a una democracia incipiente.

Una mujer octogenaria acepta tener una entrevista con el preso de ETA arrepentido que mató su hijo. Durante la conversación, que alterna la serenidad e incluso el buen humor con una tensión y un dolor a veces difíciles de soportar, se van desgranando muchos de los temas esenciales de estos años terribles en que ETA ocasionó más de ochocientos muertos, rompió miles de familias y desangró a todo un país. Pero también, durante este diálogo plagado de silencios y preguntas sin respuesta, la mirada se va a ir hacia la represión franquista, que arrebató la vida del padre de la anciana ochenta años antes y provocó una dictadura de casi cuarenta años y dejó más de cien mil desaparecidos por todo el país. Así pues, este es un diálogo donde el coche bomba etarra convive con las pistolas de una cuadrilla de falangistas, para adentrarnos en la terrible soledad de quien fue víctima de ambos.

<https://revistagodot.com/cartelera-teatro-madrid/nuestros-muertos/>

## MARIANO LLORENTE: «EL TEATRO NO DEBE OCULTAR LAS VERDADES INCÓMODAS»

por Mariasun Miquel



*María Álvarez, Carlos Jiménez-Alfaro, Clara Cabrera y Javier Díaz protagonizan 'Nuestros muertos'*

La indagación de la memoria y sus raíces en la sociedad coetánea han vertebrado durante más de tres décadas el espíritu de la compañía **Micomición**, fundada por **Laila Ripoll** y **Mariano Llorente**. El dramaturgo, Premio Nacional de Literatura Dramática en 2015, firma y dirige ***Nuestros muertos***, ficción inspirada en las reuniones que hace trece años pusieron frente a frente a víctimas y terroristas disidentes de ETA a través de la **Vía Nanclares**. **María Álvarez, Carlos Jiménez Alfaro, Clara Cabrera y Javi Díaz** interpretan, en pasado y presente, a los dos personajes protagonistas. La madre, octogenaria, revive el **asesinato de su hijo** a través de los ojos del terrorista mientras proyecta en los suyos **la muerte de su padre en el 36**, a manos de un grupo de vecinos falangistas. **Y, en su herida, cabe el corazón del daño de nuestro querido país.**

**Nokton Magazine:** ¿Qué simboliza la memoria?

**Mariano Llorente:** Lo que sé es que existe y persiste. Es tenaz y persistente. Desde que hablaba con mis padres, que ya no están, y con otra mucha gente que no es necesariamente de mi familia, lo que ocurrió está ahí. Hay muchas cosas dolorosas en ese pasado. De alguna manera, incluso traumatizan. Laia y yo podríamos hablar de episodios de maltrato, asesinatos, morir por condiciones terribles de trabajo... Parece que uno estuviera empeñado en dar la matraca con la memoria. ¡Claro que miro al futuro! Tengo un hijo y precisamente porque me interesa quisiera solucionar algunas cosas del pasado. Hemos abierto la puerta y los oídos para que entrara.

**NM:** ¿El futuro es posible con huesos en las fosas?



**ML:** Aquí no es que haya habido muertos, que naturalmente los hubo durante la represión franquista, es que están desaparecidos. ¿Hubo fallecidos por la violencia roja? Claro, la guerra produjo el desastre. Yo no hubiera querido jamás lo de Paracuellos. El problema es que solo en uno de los lados los restos fueron recuperados. Se les homenajeó durante 40 años, tenían sus lápidas e inscripciones en las iglesias. Mientras no solucionemos esto será un dolor imperecedero, como decimos en la función.

**NM:** La protagonista recuerda tanto a Ascensión Mendieta...

**ML:** Vivimos muy de cerca la exhumación del padre de Ascensión. La quisimos, la besamos, la abrazamos y la cuidamos todo lo que pudimos en aquellos días. Me marcó mucho que una persona de 88 años hubiera acudido a Argentina para la famosa querrela que procuró que se pudiera exhumar a su padre y a otros muchos. ¿Cómo puede haber una persona de casi 90 años a la que no se le ampare desde todas las instituciones españolas para sacar a su padre de la tierra? ¿Por qué tiene que ir tan lejos para buscar la justicia universal? Ella solo quería enterrar dignamente a su progenitor. Involuntariamente fue ella quien de niña abrió la puerta a los asesinos que lo sacaron de casa, le metieron en la cárcel de Guadalajara y lo fusilaron.

**NM:** ¿Cómo conectaste el concepto de ETA y Guerra Civil?

**ML:** No soy vasco ni necesito serlo para haber padecido con espanto esos crímenes de la década de los 90. Digo de esos años porque fue a los veinte y muchos cuando adquirí conciencia, con la muerte de Miguel Ángel Blanco o Gregorio Ordóñez. Nos preguntamos cómo sería ser atravesado por ambas violencias. Emilio Silvia, presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, nos confirmó que los había. Tomás y Valiente fue asesinado en su despacho de la Universidad Autónoma y tenía un tío fusilado por el franquismo. Al fascinarme la Vía de Nancrales, pensé en hacer hablar a una doble víctima, por la Guerra Civil y por ETA, con un etarra arrepentido. Quizás necesitaba hablar de España de manera más amplia y profunda.

**NM:** ¿Con una mirada de reconciliación?

**ML:** Lo que más nos supera del espectáculo a Laila, María y a mí es lo incontestable de la protagonista. Dice lo que siente desde un lugar que hemos intentado que nunca raspe ni dañe, aunque diga cosas brutales. Ella está también muy dañada, metáfora de una España maltratada. Huimos de la rabia, del odio, de la sinrazón. Y es inalcanzable porque es una idealización. En el caso de que ETA me hubiera matado un hijo o un padre, no creo que respondiera como ella. No tengo esas virtudes, soy más rencoroso.

**NM:** Ella misma constata de viva voz que esas bestias capaces de matar a sangre fría resultan ser humanas.

**ML:** Sí, tanto el etarra como los falangistas tienen pulsiones ideológicas y de sangre, pero son seres humanos. Convivir una hora y media con alguien cambia algunas cosas. El personaje de Carlos Giménez-Alfaro desprende una enorme soledad y tristeza. Es desoladora. ¿Lo merece? Por supuesto, es lo que se ha ganado. Pero esas emociones le llegan también a su interlocutora, que ve a un ser humano agotado y, a pesar del daño, no le desea mal en adelante.



Retrato del actor, director y dramaturgo Mariano Llorente. Foto: Javier Naval.

**NM: ¿Se dio pie al perdón cuando en 2011 se celebraron las reuniones en Nanclares de Oca?**

**ML:** Con el perdón entramos en un terreno de moral cristiana. Estos encuentros aportan una visión de lo que pasó tan brutal que no creo que nadie pueda probar lo que sucedió. Si un joven de 20 años tuviera el impulso de volver a coger un arma en el País Vasco y asesinar a guardias civiles, y escucha estos encuentros con el etarra arrepentido y la víctima, se le quitarían las ganas. Eso es lo que enseñan y por eso fueron tan importantes los once encuentros que se produjeron y tan definitivamente finiquitados en cuanto ganó el Partido Popular. ¿Para quién eran peligrosos? ¿Por qué? Mostraban precisamente un dolor tan grande que no había vuelta atrás.

**NM: El título de la función, *Nuestros muertos*, ¿convoca a la conciencia frente a los colores políticos?**

**ML:** Sí, todas las víctimas son de todos, son tuyas, son mías. Desde los tenientes generales a los tantos políticos del Partido Popular que asesinaron. ¡Parece mentira tener que decir esto! Matar después de Franco fue cruzar una línea estremecedora. Cuando un país está pisoteado por una dictadura así, igual hay que responder, pero cuando termina ya no. Deberían haber parado todos. La historia de España hubiera sido distinta. Nos hubiéramos ahorrado 800 asesinatos, pues la mayoría fueron después del Franquismo, y decenas de personas aterrorizadas en el País Vasco, que se tuvieron que ir o veían a sus hijos amenazados...

**NM: ¿Has temido que te tacharan de equidistante?**

**ML:** Cuando te enfrentas a temas tan complejos, debes aceptar todas las verdades. Durante gobiernos democráticos se torturó a los presos etarras en el cuartel de Intxaurrondo (San Sebastián), entre otros. Está constatado por gente muy importante, muy seria, pero se negó. Eso enrabetó a mucha gente del mundo abertzale. ¿Estoy equiparándolo? No, yo condeno a ETA sin paliativos después de Franco, pero el Estado lo hizo y en la función se cuenta. El teatro no debe ocultar las verdades incómodas. Lo que es evidente es que los asesinatos del GAL contribuyeron a que la “cosa vasca”, como dicen ellos, se mantuviera encendida. Desde un estado derecho no se puede ejercer ningún tipo de violencia.

**NM:** Habéis coincidido en cartelera con la obra *Altsasu*, contra la que Vox se ha manifestado solicitando su retirada. La paradoja es que no la habían visto cuando se manifestaron en la puerta del Teatro Abadía...

**ML:** Vox ha llevado esto a un ambiente más radical. Esta gente no sé si se sienta a ver ni escuchar un espectáculo. *Altsasu* es una maravilla que pone los ingredientes de todas las partes de una manera inteligentísima, elaborada y hermosa. Le da a todos y pone los elementos encima de la mesa para que cada uno saque sus conclusiones o se vaya a casa aturrido y desee profundizar. Estos animales censores no se sientan a reflexionar ni aceptan que otros reflexionemos.

**NM:** ¿La función del teatro es sacar las verdades al sol?

**ML:** El arte está para provocar. Decía Bertolt Brecht que el buen teatro divide. Precisamente porque se mete en charcos y pone el dedo en la llaga. El teatro a su vez tiene el derecho de entrar en zonas más blancas y suaves y hacer pasar un rato magnífico de risas al espectador. A mí me gusta mucho Sorolla, por ejemplo, veo esos cuerpos, ese azul del Mediterráneo y me llena de alegría el corazón, pero también tiene que existir Goya, que se mete en las zonas oscuras de nuestras cabezas.

**NM:** ¿Te alarma que la polarización se cuele en el aula?

**ML:** Creo que las nuevas generaciones deben informarse y leer mucho para tener conocimiento. Si nuestro espectáculo incita a que los jóvenes investiguen y busquen razones... ¿Esa Euskal Herria mítica que sueñan merecía matar a gente que estaba en un bar como Froilán Elespe? Que busquen sobre el GAL, sobre el Franquismo... ¿Por qué las sacaban por la noche y las fusilaban? ¿Lo hizo un bando o lo hizo otro? ¿Y a partir del 39, terminada la Guerra? Que vayan a buenos relatos de historiadores.

*'Nuestros muertos' se representa en la sala Cuarta Pared hasta el 3 de febrero,*



<https://noktonmagazine.com/mariano-llorente-el-teatro-no-debe-ocultar-las-verdades-incomodas/#:~:text=ra%C3%ADces%20en%20la-,sociedad,-coet%C3%A1nea%20han%20vertebrado>